

LLUÍS XABEL ÁLVAREZ

LA VOZ DE ASTURIAS – MAR DE FONDO – AÑO 2006

Enero

Ñicios de 2006.....	2
¿De qué vamos?	3
Bachelet y otras más	4
¡Qué nieva!	5

Febrero

Caricatures	6
¡No nieva más!.....	7
Las sobras de arte	8
Nosotr@s.....	9

Marzo

Momentos virtuosos.....	10
Nombres de razón social	11
Recuerdo de dos Vicentes.....	12
Sin demasiado humo	13

Abril

Simón y les últimas fronteras	14
Crisis y elecciones	15
Santa semana.....	16
Abril, aguas mil	17
Los fondos de lletres 06.....	18

Mayo

Y consecuencia de les lletres.....	19
Ortega en Lanio	20
Fin de la historia	21
Bones noticias	22

Junio

De la canción popular	23
Más historias sicalípticas	24
Examen de cuerpos y almas.....	25
Ramón Cavanilles.....	26

Julio

El fútbol y la furia	27
Gracias y desgracias bajo el sol.....	28
Guerra y fútbol	29
¿Nun paga'l tiru?.....	30
Más verano poético.....	31

Agosto

Cómo permanecer joven.....	32
Mañanas (y noches) del estío	33
Primeres columnas	34
Retorno a Sama.....	35

Septiembre

San Agustín y el mostruito	36
La guía de Àngel Pola.....	37
Dalgunos 11-S	38
Cara de Messenger	39
Bocartes.....	40

Octubre

Una de intelectuales	41
Ñicios, pintaes, alarmes	42
Ceremonias en octubre.....	43
Jesusangel: arte y familia.....	44

Noviembre

La vuelta de Moranín	45
Manifestase y más	46
Generaciones	47
Generaciones II.....	48

Diciembre

Generaciones III.....	49
“No hay quinto malo”.....	50
Andaluces de Cádiz	51
Luisón	52
Auld lang syne	53

Ñicios de 2006

¿Cómo ye? ¿Que la oposición al gobiernu central quería enterase a fondo de lo que pasa coles fazañes de la fragata “Álvaro de Bazán” nes agües del Golfu Pérsicu? ¿Pero qué ye? ¿Pa llamentales o pa celebrales con volaores públicos y festivos? ¿Nun yera esa oposición, anantes nel gobiernu, la que naguaba por dar caña al Exe del Mal ensin delu? Tranquilinos, chachos, que la fragata y el portaviones esi grandón de los USA dalgún compromisu firmáu y ilegal tendrán al respetive y col visto Bono (mira tu qué casualidá) del correspondiente Ministeriu. Per ehí va un ñiciu de lo que pué pasar nesti añu: que la política internacional d’España habrá d’esclariase en too na llínea democrática que-y correspuende. Pero les voces oficioses y abegoses de la enfurruñada oposición tiénelo claro: Zapatero va xunise al bongu hispano-populista de los Chávez, Castro y Evo Morales. ¡Anxelamaría! Falando de barcos: en 1866 escribía la crónica política en El Museo Universal un dinámicu reporteru, lliberal moderáu, pornógrafu d’ocasión y poeta canónicu, de nome G.A. Bécquer. Ehí son de lleer les aventures en direuto del Almirante Méndez Nuñez en Valparaíso y nel puertu de El Callao. Saco la conclusión de que puestos a escoyer ente “barcos y honra” lo más afayaízo ye procurar quedase coles dos. Esi ye’l resume d’una bona política armada que-y preste a Bono y a quien venga. Dempués: hai que lleese “La Vaca Roxa”, de Dolores Medio, cuentu llargu que fai serie asturiana de metáfora rural xunto col clarinianu “Adiós, Cordera” y con “Montesín”, de M^aXosefa Canellada. La “vacaxa” significa la ilusión de llograr bona hacienda y bon casoriu y la narración del partu –dende’l puntu de vista del mariu- ye superior. D’otra manera’l cuentu paez una traducción del asturianu –dígolo como méritu. Y amás pasa d’inéditu a a la lluz pública –con prólogu de Víctor Alperi- gracies a esti periódicu. Más méritos. Nueche Vieya: moda sobria, mezclienda en colores oscuros con detalles de tules, colgadielles y brillos varios. De la prohibición de la fumadoria, ni casu. La nuestra mesa prendió a les doce dalgún pitu en plan transgresor ente la mayor indiferencia de la parroquia.

Que valga pal 2006 lo que dixo la Pepa, Xovellanos, pal 1789: “Dengún s’atreve a ser Santu / por non ser aborrecíu. / Y si algún pretende selo / de vergüenza está escondíu”.

Enero 2006

¿De qué vamos?

El inicio del año me dicta diagnósticos y avance de tareas para la vida en general. No me ayuda mi consejero áulico, el ínclito Moranín, que está huido. Él dice que no es ninguna “leyenda urbana”. Se largó de aquí antes de que surgiera ese concepto. Es la misma actitud de una íntima amiga a propósito de su opción sexual: ella precede a las huestes del vistoso Cerolo, ella es “de las de antes”. Morán, igual. No trabaja en Asturias porque prefiere no hacerlo, como el señor Baterbly. Pero como sí que hay un montón de actuales jóvenes en la diáspora me permito dedicarle esta columna. Para que retorne si puede y quiere.

Observo que la gente se va sumando a los poderes establecidos, cada vez con más consciencia, en función del espacio de su libertad personal. Y que se va distanciando de todo mesianismo, grande o pequeño. Emerge de la mayoría un notable deseo de modelar una suerte de neodemocracia directa. Entretanto los poderes de la minoría rectora del mundo toman posiciones fuertes: el control militar del Oriente Medio. A su vera crecen las abigarradas sociedades de India y China, fuera ya de la antigua política de los dos bloques socioeconómicos enfrentados. Así que habrá que ir pensando en dar alternativa al petróleo como fuente energética de nuestra técnica. La mayoría está preocupada con razón por la correcta ecología del planeta y se toma muy a pecho, en diversos grados de catastrofismo, los peligros para la salud. En todas partes la gente acepta el sacrificio no tanto para iluminar alguna revolución salvadora como para preservar unos niveles aceptables de bienestar y placer. No así, desde luego, la minoría de los guerreros suicidas, sean saudíes u otros. Después del 11-S/M ella es el espejo invertido del nuevo equilibrio que se busca. Así Irán, laboratorio de la lucha contra la injerencia del fanatismo en la democracia extendida. Véase el estupendo ‘comic’ de Marjane Satrapi. Por lo mismo Turquía ha de inclinarse a este lado del Bósforo. Sobre América: para los americanos, de acuerdo. Pero no debe dejar de ser europea, ni la de arriba ni la de abajo. En todas partes florece un arte y una emigración que piden mestizaje al precio justo. En todo pensamiento de hoy brilla una luz de conformidad que viene de los maestros asiáticos. Sólo falta una pieza. ¡Morán, por favor! ¿Dónde está la ONU?

Enero 2006

Bachelet y otras más

Renovación y continuidad. Ese es el atractivo signo del gobierno que Michelle Bachelet inicia en Chile. De cómo la muy seria, consciente, culta y estable clase dirigente chilena pudo dejarse envolver por aquella cruenta rebeldía, hace más de tres décadas, contra su propia democracia es ya una cuestión para la sociología y para la historia. Cabe decir al menos que semejante conflicto fue lo bastante profundo y extenso como para reunir al pueblo chileno en una vía de normalidad política que lo ha convertido en ejemplo de muchas cosas positivas para América. He ahí a Bachelet, la hija del hombre de armas leal, he ahí a la lideresa de una política socialdemócrata que Carlos Fuentes ha calificado de “triumfo póstumo” de Salvador Allende. Y no es sólo que Bachelet llame la atención por haber hecho valer su sexo con eficacia en la contienda electoral. Es que Bachelet supone ahora mismo un motor para todas las mujeres, de cualquier partido, que aspiran en su región a ocupar espacios de poder bajo la idea de una democracia feminista. Y por eso se aprestan estos días con entusiasmo a felicitar, a apoyar, a seguir a Bachelet y a evaluar la gobernación del mundo desde ese punto de vista. Hoy están Ángela Merkel en Alemania, Tarja Kaarina Halonen en Finlandia, Ellen Jonson-Sirleaf en Liberia, Helen Clark en Nueva Zelanda y desde 1997 Mary McAleese, que sucedió a Mary Robinson, en Irlanda. Estas mujeres no son ni efímeras, ni casuales ni representan, como tantas veces ha ocurrido, a clanes carismáticos. Son personas individuales elegidas en la rutina de una democracia ordinaria para presidir las instituciones de un Estado o su gobierno ejecutivo. Es otro estilo y otra etapa. Los que inició Thatcher en Europa y que –quién sabe- puede granar en España también no tardando. ‘Pasión, poder y progreso’ es el lema del Nacional Women’s Political Caucus de los EE.UU. que se puede y se debe compartir. Estos días hemos oído expresarse entre nosotros con una autoridad así a la mejicana Marcela Lagarde. Mañana veremos qué pasa en Guatemala con la Ley de Planificación Familiar que ha de comprometer el presupuesto público (no el de las ONG’s o las Iglesias) en servicio de las mujeres. Un avance al que el presidente Oscar Berger se resiste. ¿Pero quién o cómo se detiene, a la larga, ese movimiento?

Enero 2006

¡Que nieva!

Antes nevaba mucho más, dicen. Y se consulta el álbum de fotos. Yo tengo una en el Parque Dorado, con abrigo y gorrita, en la que me hundo hasta la cintura. Y tiene cincuenta y dos años, la foto. En general por estos pagos todo el mundo está de acuerdo en dos asuntos: antes había más naturaleza y más meteoro –árboles, viento, lluvia y nieve- y la actualidad en cambio ofrece un montón de cosas nuevas, sí, pero que se reducen a tres: electrodomésticos, quinielas y multas de tráfico. Con todo, la nieve es blanca. Lo cual es muy filosófico, créanme. Y escasa o abundante gusta verla mansamente caer con su forma de copo. O de ‘trapu’, ‘falampu’ o ‘falopu’, en lengua vernácula. A lo mejor la falta de una buena ‘nevadona’ la tiene la célebre capa de ozono, explicación calenturienta que todo lo tapa. Pero como los meridianos y los paralelos son persistentes no hay más que subir un centímetro en la geografía para cerciorarse de que caen unas de no te menees a cargo de la Reina del Invierno. Esa Señora Nieve que les permite a nuestros conciudadanos norteros (más que nosotros) echar a los niños de casa durante quince preciosos días con el cuento de las vacaciones del esquí. Como somos muy copiones, después del edredón y la angustia existencial empezamos a imitarles también ese truco, si bien con variantes celtibéricas. Se deja a la prole con los abuelitos y es una/uno quien se larga a Baqueira con el pretexto de gastar unos cuantos forfaits en las pistas para abonarse en realidad a los lingotazos de güisqui delante de la chimenea del hotel mientras se comentan las incidencias de la jornada y se luce el último modelito alpino. Es el mismo efecto del Hoyo 19, o sea el bar, en el golf. Qué se le va a hacer. Por lo demás la invernal nieve, como la rosa o la lira, pasa por ser poética. Hace veinticinco años chapoteaba yo por el Campo de los Patos en medio de una modesta nevada meditando en la triste suerte de predicar en un desierto helado. Hoy ni chapoteo. Me limito a evocar el poema de un vate bastante antiguo, Charles d’Orléans: “Invierno, no eres más que un villano” porque “estás demasiado lleno de nieve”. A lo que los inocentes niños replican desde entonces en mágico canto propiciatorio: “Que nieva, que nieva/ la Virgen de la Cueva/ los pajaritos cantan/ y la nieve se levanta”. O replicaban. Cuando no había clases de esquí.

Enero 2006

Caricatures

Vamos a les caricatures eses de Mahoma. Como que casi too ye relativo nesta vida resulta que la bendita llibertá d'espresión tampoco nun ye absoluta. Vale. Hai que tener en cuenta la oportunidá de tiempu y llugar dao que nesto de los símbolos más sensibles los que tienen drechu a reíse a mamplén d'ellos, ensin delu, son los que creyen nellos. Y el vecín un poco menos y según y cómo. Por dir al casu cercanu y mínimu –comparao col grandor del Islam- equí un premiu Nobel llamáu Camilo José Cela dixo un día una cosa fea de la Santina y cayéronse-y unes cuentos medayes. Pero nel Antroxu d'Uviéu –pronto toca- tengo yo vistes más de tres y cuatro Santines carrulando perhí y hasta una par de Dioses Padre con triangulu encesu incorporáu. Aguardemos el día en que los periódicos de Riad y de Trípoli puedan lliase a sacar caricatures de Mahoma. Esi día la caricatura será una bona noticia. Que me digas que nun ye posible reducir a debuxu d'humor l'infinitu poderíu d'Alá, o del Unu, o de Brahma, vale, créolo. Hai un conceutu de “camín propiu” pa llegar a dellos sitios y pa llograr dellos bienes. Pero la meta ye tan paecida que, qué quies que te diga, ye práuticamente la mesma: la llibertá d'espresión, la igualdá sexual, la seguridá social, la educación, l'autoestima cultural, l'autonomía de la vida civil, el divertise y el pasalo bien. Va muncho que los nuestros papeles faen chistes de Dios –los fondos y prestosos de Máximo, los mui xuveniles y carnales de J.L.Martín, que Lu saca en zapatielles- y duldo yo que dean anuncia de la podrén d'Occidente. Agora'l diariu Jyllands-Posten, que publicara les caricatures, discutió na BBC con Ahmed Abu Laban, el relixosu que les criticó. La bandera danesa –la cruz, polo tanto- quedó a los pies de la protesta musulmana, “un grave dañu” tamién pal Islam, según el líder árabe-danés. Pero'l chiste más curiosu conténtase con presentar al Profeta a les puertes del cielu avisando a los mártires que lleguen de que tan agotaes les esistencies de vírxenes, lo que nun dexa de ser una amable meditación teolóxica. La violencia real de Gaza y de Bagdad ye otra tema y queda a milenta kilómetros de la convivencia europea ente confesiones razonables. Y a la fin, qué quies que te diga, ¿nun somos los humanos, fieles o infieles, la única y verdadera caricatura de la profecía y la divinidad?

Febrero 2006

¡No nieva más!

Y no es que me fie. Nuestro paisanaje occidental (o pésico para los más patriotas, – de la antigua tribu de los Pésicos) tiene un dicho: “Al iviernu nun lu come'l l.lobu”. O sea que el lobo sigue bajando para triscarse lo que sea pero no puede con el invierno soberano, el cual ha de dar antes de irse un par de revolcones al buen tiempo. Así que igual nieva otra vez. O no. Lo que es indudable es que las mimosas no acaban de amarillear y ya les toca. Para eso sale el solín que apreciamos tanto. Sin las gualdas mimosas no hay modo de ornar decentemente la mansión esperando no a Godot –que es de otra película- sino a la señorita primavera. O señor, para los gabachos. Dirán que divago, pero ¿cuándo no lo hago? ¿Ven cómo estoy preso de la poesía? Para eso tengo un poema, o lo tiene mi próximo Lluís Texuca, que comienza: “Cuando la primera mimosa parez / ye tiempu d'alcordanza”. De lo que no me acuerdo, ni Texu tampoco, es de qué rayos hay que acordarse, pero siempre acabo citando ese verso. Ha de ser por evitar otros, como “podría escribir los versos más tristes esta noche”, “he leído todos los libros” o “la respuesta, amigo mío, sopla en el viento”. Y es que los versos contienen a propósito una agradable mezcla de verdad y falsedad que otros discursos más falsarios ocultan. Hay una filosofía de la nieve –a eso iba- según la cual “la nieve frita” es imposible y eso demostraría que la nieve material es más importante que la palabra “nieve”, lo cual –se lo aseguro- es más que discutible. Además en asturiano la bizarra expresión sería más bien “la ñeve frito”, como “lleña seco” o “agua frío”, o sea el famoso neutro de materia aplicado a cantidades incontables. Cosas de lingüistas. Hablando de otros logros posibles de nuestra tierra: he leído en Internet que la campiña astur está plagada de armiños. ¡Arrea! ¿Y qué hacemos que no los estamos metiendo en granjas para suministrar mantos a toda la monarquía mundial empezando por la nuestra? Ocurre que el paisanaje llama “mustadiella blanca” a los armiños y “mustadiella” a secas a las comadreja. En cuanto a las nutrias, que van mojadas y que se multiplican como fieras en cuanto se les descontamina el río, resulta que son “llóndrigues”. Con tal confusión idiomática, ¿cómo vamos a tener iniciativa empresarial? ¡Qué razón lleva el gobierno!

Febrero 2006

Las sobras de arte

Metidito en ARCO. Las circunstancias me han introducido esta edición en la Feria de Arte Contemporáneo más 'cheli' del mundo en la más cómoda calidad de acompañante atento (de Valcárcel) y paseante despreocupado que ni compra ni vende ni exhibe ni se exhibe. La perfecta tarea del 'flâneur', mirón y fetichista autorizado. Un pedazo de paraíso cultural ligeramente pecaminoso, ¿no? Así que permítanme que cuente. Está acertado Rubén Figaredo en su entrega última –consúltese la Red-: el pronto de ARCO es un 'flash' como de Feriód de Superjuguetes, con sus puntas también de electrónica interactiva. Es lógico. Ortega y Gasset barruntó hace casi un siglo que algo así iba a pasar con el arte moderno, ese que entonces empezaba y que hoy no es tan moderno sino un estilo de los varios que acompañan nuestra vida. A lo mejor ocurre que en la vanguardia conviven dos artes, de modo que el más juguetón e irónico se dedica a acumular y combinar las sobras del otro, que va de serio, purista y trascendente y con frecuencia lo es. Creo que hay una idea de Luis Feás que va por ahí. Ambas artes se pueden y se deben encontrar en ARCO, el invento para siempre deslumbrante y copioso de Rosina Gómez Baeza. En cuanto a mí el circuito aleatorio me llevó a buscar arte austriaco, que tocaba, pero me topé con galerías portuguesas, cosas japonesas y mejicanas y, cómo no, con Cuco Suárez. Se nota que el minimalismo abstracto retrocede ante el hiperrealismo de la fotografía manejada, vía digital. Con todo hay un Jason Martin cuyos cuadros de grandes estrías recuerdan a los de Alejandro Mieres. En el lado lúdico te introduces en una cabina oscura donde suena un ritmo 'beat'. La gracia está en que sólo o acompañado has de hacerte con el tercer elemento: es una bombilla en cuyo interior dos piesecitos siguen la música. Más. Makoto Aida presenta un oportunista panel, "Eta vs. Gal", donde 'eta' es el nombre de una casta inferior nipona y 'gal' es la Chica. Más allá, el vídeo de un falso Binladen ciego de 'sake'. El que mejor se lo monta es el artista post-pop y cineasta Julian Schnabel: la frase "mierda de insecto" sobre borrosas imágenes de la Biblia o de las Joyas de la Corona. ¿Precio? Una pareja 'fashion' se interesa por las obras/sobras. ¿Alcanzarán el millón de dólares que Julian ya tiene cobrado, el angelito, alguna vez?

Febrero 2006

La brava e inteligente líder feminista Betty Friedan, autora de 'La mística de la feminidad', uno de los libros más influyentes del siglo pasado, se nos ha ido ya anciana hace muy poco. Y ahora que por estos pagos viene el 'Antroxu', de vieja raigambre femenina, las no menos bravas e inteligentes mujeres de 'Les Comadres' de Xixón han dado su premio a la vicepresidenta del gobierno de España, M^a Teresa Fernández de la Vega. Cada generación vive el proceso de igualdad sexual, jurídica y sobre todo carnal, según los parámetros de su tiempo. La nuestra ha vivido treinta y cinco años desde los primeros ecos aquí de un activismo autónomo y transversal, estilo Betty Friedan, hasta la consecución de ese gobierno paritario, de hombres y mujeres, que resuena en todo el mundo como baza ganada de la actual política socialista. Conviene repasar la ascesis y el ascenso que esta historia supone puesto que el movimiento feminista hubo de afirmarse y diferenciarse, en los primeros años setenta, frente al cúmulo de graves problemas políticos y sociales que planteaba el fin del franquismo. Por decirlo en resumen: la gente buscaba espacios más cómodos de convivencia pero no deseaba en especial la liberación femenina; los partidos seguían sus rutinas ideológicas y conspirativas pero no tenían prisa en incorporar a las mujeres a sus cuadros dirigentes; los intelectuales y profesores adoctrinaban pero alguno hubo que se descolgó –cual si fuera Yul Brinner en 'El Rey y yo'– con que el feminismo no era "científico"; había una revolución generacional en marcha, al calor del 68, pero con frecuencia chicos y chicas entendían de distinta manera el imaginario y los objetivos de la libertad sexual. A su vez el feminismo tuvo que decantarse frente a las instituciones: o seguía una táctica de influencia como minoría cualificada, o una estrategia masiva de participación. Triunfó esta segunda porque la dimensión feminista era esencial para optimizar la todavía precaria democracia española. Se derogaron las leyes machistas, se moralizaron las opciones no heterosexuales, se promovió la discriminación positiva. Pero por otro lado el proxenetismo explotador se enquistaba y se camufla, la desigualdad salarial no se resuelve, la violencia doméstica no cesa y el "techo de cristal" amenaza con frustrar las aspiraciones de las mejores. La lucha continúa.

Febrero 2006

Momentos virtuosos

La fechoría en casa de los disfraces d'Antroxu decái. Llévase más compralos en tienda. Eso nun dexa de ser un modernismu, lo mesmo que reñir a los neños por disfrazase de cura. ¿Lo tradicional nun vien siendo lo contrario?: qu'esi día valga pa facer burla de lo que seya con ampliu permisu de l'autoridá competente. Tábemos en convencer a otros de lo sano que ye un poco d'autocrítica graciosa y resulta que son ellos los que nos exporten la costume puritana de nun antroxar. Por embargu hai nesta vida momentos oportunos –y artísticos- en tou tiempu y nivel. Ye'l “momento virtuoso” de la danza (suel dicilo Ricardo Cué) nel que la ‘prima ballerina’ algama la perfeición del pasu, pero hai –digo- munchos ballets entemecíos. Perende. Mentos l'avión gana altura -el pasaxe funde los güeyos nel periódicu- l'azafata sal al pasiellu y executa con brazos y manes un delicáu debuxu alrededor del chalecu salvavides. Llógrose tamién ehí un momentu virtuosu de tanto más méritu por cuanto navegamos tierra adientro y la utilidá de la exhibición ye más que duldosa. Otra regla puritana. Nesti casu de la nuestra convivencia cola téunica. Y menos mal si'l Comandante Poya (¿oyí bien?, pero pué ser Moya o Coya) nun sal pel micrófonu con que falta catering, nun sabe bien qué pasa col frenu de la rueda izquierda y que'l paratu aquel falla más qu'una escopeta de feria (histórico). Pero si superamos el sustu tovía podemos llegar al siguiente momentu virtuosu. Visitantes del muséu qu'ofrez estes selmanes la perquerida Vanguardia Rusa malpenes somos a entrar porque quedamos ablucaos ente los espléndidos arbustos de camelias al sol de meudía. Llográmoslo y el ritmu del paséu llévanos al siguiente momentu virtuosu: ¡ehí ta la multiforme, bayurosa d'estilos, Natalia Goncharova, y otros artistes como ella, que sospechábamos ocultos tres tantu Kandinsky, tantu Chagall y tanta nomadía (coles mios disculpes, maestru Malévich) del gran Círculu Negru! Sí, quédenme momentos virtuosos a esgaya que comentar. Antroxarémolos otru día con ellos. Agora vien el maestru de maestros de la mázcara a avisanos. Díxo-y Nietzsche al home aburríu, vencíu y atristayáu que-y pidiera a él, al filósofu, el remediu que quixera. Y l'home contestó-y: “¡Dame otra mázcara”. Una mazcarita que dexa pasar al fondu l'alma la gloria mínima del momentu virtuosu.

Marzo 2006

Nombres de razón social

El título va mayormente de broma. Si fuera en serio uno de esos nombres sería Ley de Igualdad, que el gobierno quiere promover, ¡con Suecia!, para meterle a Europa una pinza de paridad sexual en las listas electorales. Si Clara Campoamor levantara la cabeza, ella que luchó y ganó casi solita el voto femenino en España, hace de eso setenta y cinco años, abriría su sonrisa ordenada y exigente. Es un tópico que la clase política actual habla peor que aquella del parlamento republicano. Puede que tenga menos retórica pero creo que ha aprendido lo que hay que saber para estar en la ‘res publica’, o sea, sociología y economía. En cuanto a los latiguillos de su jerga se agitan nerviosos y efectivos entres símiles campestres –“abrir el melón” de un tema conflictivo-, sanitarios –“dar (o quitar) un balón de oxígeno” al aliado incómodo-, taurinos –el chulo e inútil “brindis al sol”, y metalúrgicos –“laminar” al adversario. Esto último lo hacen muy bien los nuestros, sobre todo los de la FSA. Les viene por formación profesional. Pero personas metidas en política pueden llegar a cometer errores fatales en la aplicación de la cultura clásica. Una dijo una vez que sobre ella pendía la espada de Damasco (en vez de la de Damocles, que es lo correcto) y semejante desliz zarzuelero indignó tanto a un conocido filósofo catalán y socialista que le hizo deslizarse aún más por la sinuosa pendiente de la independencia. En cambio la enseñanza de las humanidades se nota en los nombres de las grandes razones sociales, donde ha fructificado la desinencia latina ‘-arium-aria’. Teníamos Argentaria y hasta hace poco Aceralia. (La actual Arcelor suena más a Chiquito de la Calzada). El humor de Forges ha resumido la crítica ciudadana a esa tendencia bajo el nombre de “Chorizalia”. Hoy en día prolifera latinidad hasta en las pymes. Se ven por ahí furgonetas de mudanzas que siguen el modelo Tabularium: tipo “Mueblarium” o soluciones parecidas. La cosa empezó en los años setenta: había montones de discotecas y clubes que se llamaban “Apolo”, “Olimpo” o así. Era que quienes los regentaban provenían del Seminario católico y en el trance de pasarse de bando sabían latín (y griego) en todos los sentidos. En aquella lejana época un compañero mío prosperó abriendo un burdel en la Bruselas de la emigración. Lo que no sé es qué nombre le puso, si es que se lo puso.

Marzo 2006

Recuerdo de dos Vicentes

Me atrevo a unir en el recuerdo a dos hombres que la casualidad quiere que compartan apellido. Sería pretexto fútil si no fuera porque mi amistad y conocimiento de ambos me impulsa a asociarlos en la hora de su tránsito como personas de valía que son y que en mi sentir han dejado un rastro ejemplar. Jorge Vicente Arregui ha sido un filósofo siempre joven que vivió desde 1958 hasta hace pocos meses, cuando su convivencia agónica y reflexiva con el tremendo y traumático cáncer, que aún no dominamos, cesó al fin. En cuanto al dialectólogo Alonso Zamora Vicente, secretario que fue de la Academia Española, bien sabemos que ha muerto nonagenario habiendo sobrevivido una década a su mujer, la escritora asturiana M^a Xosefa Canellada. La identidad compartida por los dos abarcaba no sólo la filología rigurosa sino también el amor y la dedicación a las formas y al fondo de la cultura popular. De las más finas e intensas que yo haya conocido. El donostiarra Jorge Vicente empezó su carrera en la Universidad de Navarra y la concluyó en la de Málaga. Su periplo de norte a sur coincidió también con fuertes virajes espirituales -en casa estábamos informados de eso por su familia-, pero no de tal género que agostaran su entusiasmo por el esplendor y el derecho a la vida. Lo último que leí de él trataba, para mi admiración, del concepto y valor del cuerpo humano. A veces polemizamos un poco sobre esas cosas y entonces Gorka se apoyaba en la autoridad de sus maestros, los albaceas católicos del filósofo Wittgenstein, cuya obra estudiaba y seguía. Lo cierto es que yo mismo comparto muchos diagnósticos filosóficos con Gorka Arregui y su grupo y por eso no tenía inconveniente en colocarles el chiste: “estamos de acuerdo en todo, menos en lo principal”. Pero más en serio, ¿no será al revés? ¿No estaremos de acuerdo en lo principal por encima de secundarios disensos teóricos? Y qué decir de la pareja Alonso Vicente Zamora y M^a Xosefa Canellada aquí en este distorsionado país verde y pequeño donde con demasiada frecuencia y contumacia se magnifica y se jalea a quien no lo merece tanto y se reprime y minoriza lo que en verdad nos salva. Me consta que Alonso Zamora guardaba cuentas de alguno de esos perniciosos efectos. Honra, pues, para Alonso y M^a Xosefa y para lo que significan, sobre todo para Asturias.

Marzo 2006

Sin demasiado humo

En las edades de Diego Medrano hay varias vivencias que resuenan en las mías y por eso me dispongo a escribir con cálida y gustosa atención a propósito de su libro reciente: “El hombre entre las rocas”. Hay por ahí muchas cosas importantes que están pasando –qué duda cabe- pero una de ellas que no cesa, como el rayo poético, es la literatura misma. Diego ha profesado en ella y ha jugado sobre ella la baza de triunfo del sacrificio, como toda vocación exige. Me permito este desparpajo porque en la dedicatoria de mi ejemplar dice que yo le he enseñado surrealismo y en efecto “El hombre entre las rocas” es surrealista ‘avant la lettre’ en sus 85 poemas de recio estilo en prosa y en dibujo. Ahora bien, al autor Diego Medrano le quedaban todavía ocho temporadas en el seno de Abraham cuando salió aquel volumen titulado ‘Escrituras materiales’ que hicimos entre seis en 1970 y que se presentaba como neo-surrealista, con portada del artista Jaime Herrero. Para entonces yo mismo me había perdido ya sin remisión las explicaciones imprescindibles que daba poco antes el propio Herrero acerca de lo que conviene saber en arte y en teoría. Pero al visitar en el tiempo presente la gran exposición del pintor me he dado cuenta de la idea: de lo que se trata es de seguir fiel la imagen que a uno se le impone como vía feliz para el logro de la obra límite. Década tras década. Me permito recomendar a Diego Medrano, por lo que pueda ocurrir, esta neovisión de lo que es la Idea. Eso sí, con permiso de Jaime y también de Pere Gimferrer. Otro hito: hacia 1985 a Diego Medrano le estaba creciendo ese uso de razón langreana que ambos compartimos, cuando un filósofo llamado Giorgio Agamben lanzó un libro tan raro, ‘Idea de la prosa’, que la voz popular lo retituló. Lo llamaba ‘Pero de qué habla este tío’. Eso tienen las edades, que a las veces oscurecen lo evidente y otras van aclarando lo esotérico. Es el caso de Agamben cuando recuerda que Platón quería marcar una idea del lenguaje intermedia entre poesía y prosa. Y si es así “El hombre entre las rocas” está en ello, aunque no bajo el dominio de la pálida geometría sino bajo el nervio dionisiaco de la asociación libre de palabras, objetos y conceptos, de cuerpos y almas. Dice Diego Medrano, en 60: “Procurando, eso sí, aviso, no echar demasiado humo”. Buena señal para tu carrera, amigo Diego.

Marzo 2006

Simón y les últimes fronteres

El fueu funeral convirtió en cenices el cuerpu de Simón Sánchez Montero. Y nesa esapaición del dirixente comunista, con noventa años, rescampa la historia toa del movimientu obreru y d'aquella vieya guardia a la que-y tocó el papel d'antagonista principal del franquismu. El día anterior a la muerte de Sánchez Montero andaba yo per un seminariu universitariu –'Llingua, clase y sociedá' -, organizáu per xente mozo y valioso como Rubén Vega, Xulio Viejo y Rafael Rodríguez Valdés. El mio compañeru de mesa Francisco Prado Alberdi –que preside la Fundación Juan Muñiz Zapico (otru recordáu dirixente sindical)- dixo una cosa que vien mui a cuentu: cuando él tenía durante la transición democrática responsabilidaes polítiques nel PCA movíase sobre too por una motivación que paez superada nestos díes y que ye la conciencia de clase. Observación ñidia y fonda que pudo ser –voi apropiámela, amigu Alberdi- un adelantáu homenaxe a la figura de Simón Sánchez Montero. Porque hai dirixentes políticos de distintu calter, pero Simón foi de los que dio testimoniu en plena sociedá franquista d'una conciencia de clase obrera puesta al serviciu de la llucha pacífica, resistente, solidaria y racional a favor de los drechos ciudadanos y de la restauración de la democracia en España. Simón entró y salió una vuelta y otra de les cárceles de la dictadura como quien cumple un deber estoicu y exemplar: ye posible vivir en pluralismu de creencies y algamar la reconciliación de los antiguos enemigos, hai unes últimes llendes seculares de xusticia social y de llibertá. Hai tamién –quixera sorrayalo en honor y memoria de Simón- un espaciu de futuru preferible que depende del nostru enfotu en que nada de lo sufrió en fracasu y probeza quede ensin reconocese y restaurase. Les heriedes de Simón Sanchez Montero son agora les fuerces que han d'afalar a la mayoría per esi camín. ¡Pero que nun se pierda por eso la gayola y la bayura de la nuestra nueche urbana! ¡Tovía tenemos que compartila col visitante multicolor! Y a la familia de Simón, los nuestros amigos de casa Perico y Paloma con quienes compartimos el reidor oriente asturianu, se xuro que-yos presten estos versos d'Acebal, otra figura a la fin d'esos fronteras últimes: “¡Suañar! ¡ay! que'n la vida, / nin más allá acabara / aquesi dulce suaño / del cielu comparanza”.

Abril 2006

Crisis y elecciones

Ojo al parche. Pienso en dos direcciones. Con crisis me refiero a la primera hecha por el presidente Zapatero antes de ayer. Y las elecciones a las que aludo no son las anticipadas que pedirá cualquier enloquecido neocon español aprovechando que el Tormes pasa por Salamanca, o sea, que José Bono y M^a Jesús San Segundo salen de este gobierno nuestro. Las elecciones que quiero comentar son las generales italianas, convocadas para hoy y mañana lunes. Empecemos por lo primero. La crisis del gobierno socialista es impecable. Sin entrar en las motivaciones personales de los protagonistas, imposibles de aquilatar, está claro que la agenda política no desaconseja esas sustituciones. En marcha el nuevo Estatut de Catalunya y con perspectivas ciertas de conseguir en Euskadi la normalización de la vida cotidiana y de la concurrencia política el ajuste ministerial estaba cantado, porque libera al gobierno de ciertas hipotecas y disfunciones que tienen que ver sobre todo con el equilibrio interno del partido que lo apoya. No hay que olvidar, en concreto, que la eminente figura de Bono fue derrotada por una exigua mayoría en el congreso que elevó a Zapatero a la secretaría general del PSOE. Pero mes a mes el presidente ha demostrado desde la acción de gobierno lo mucho que valieron aquellos pocos votos y en definitiva ha revalidado ya moralmente, dentro del partido, aquella victoria. Falta por ver, por supuesto, qué tal funcionan los cambios ministeriales y la incorporación de Mercedes Cabrera, que al fin y al cabo ya había sonado para el puesto al inicio de la legislatura. En cuanto a Italia, qué quieren que les diga, la política allí es un espectáculo excitante a las veces e irritante no pocas. Y el cotejo con España es también aleccionador, aunque por supuesto no cabe en esta columna. Baste decir que Berlusconi ha resultado ser demasiado pro-yanqui, demasiado empresario, demasiado circense y demasiado antiemigración. Romano Prodi, que no es nada de eso, puede ponerlo en la calle. Ese es el juego. Pero la distancia italiana entre la riquísima sociedad civil y el disperso aparato político es tal que España se les aparece como un prodigio republicano de homogénea y plural cordura. Por eso unos amigos, Marco Calamai y Aldo Garzia, han escrito el libro de moda en Italia: 'Zapatero, el socialismo de los ciudadanos'.

Abril 2006

Santa semana

En estos días pascuales una de las cosas que sin duda hacemos es reunirnos alrededor de la mesa para charlar, jugar a algo, o incluso para cenar formalmente. Es la llamada de ese rectángulo en forma de mesa la que nos lleva a la broma consabida de quién la preside y desde qué lado. El amigo más ingenioso decidió la otra noche que presidir, lo que se dice presidir, presidimos las cinco comensales. Una persona, desde la izquierda. Otra, desde la derecha. También preside quien ocupa en solitario el lado largo y por supuesto que presiden las dos personas restantes, desde el lado opuesto: ellas son la más divertida presidencia, dual o consular. ¡Oh, una imagen rotatoria de nuestro juego político!, apostilló alguien. Se entiende bien que una Cena haya sido ocasión propicia para convertirla en misterio e inventar a base de ella una noble celebración. Así se ha hecho con la Cena de Jesús y sus discípulos cuyo éxito arrollador consiste en que ahora, quiérase o no, cuando se cena entre amigos y familiares, se hace lo que Él quería: celebrar la comunión y la comunidad misma. Nuestra religión ha estado muy espabilada en esto: ha tomado los buenos deseos y vagos sentimientos altruistas de la gente, junto con sus más firmes compromisos próximos y étnicos, y los ha convertido en evangelio de amor. El mensaje y la invitación de estos días consisten en seguir desarrollando las consecuencias de ese mandato único y supremo y común. En el lado oscuro está la vidriosa y sangrante cuestión del dolor. Cuando yo era pequeño no sé si pretendían meterme en el alma lo que voy a declarar ahora, pero si lo querían lo lograron de lleno. Él, Jesús, es “el varón de dolores” que ha cargado con todo, siendo “todo” todo lo posible. La muy contrastada y astuta propuesta religiosa es esa: que sufrir, se va a sufrir, así que más vale no engañarse con los valores del dolor, que sólo valen en el plano de una causalidad simbólica aún no declarada. De momento el dolor no vale nada, o sí – según personas-. Con que nuestra religión se ha apresurado a santificarlo, por si acaso, por medio de la historia que estos días conmemoramos o recordamos. Por cierto: 14 de Abril, Viernes Santo. ¡Qué fuerte! Algo ha de hacer este admirable Reino de España para asumir en paz, comunión y detalle la República vencida. Porque ella es esencia misma de nuestra democracia.

Abril 2006

Abril, aguas mil

A veces limpias, perfumadas, benéficas, en multicolor. Y otras veces sucias, malolientes, perniciosas, en blanco y gris. El otro día caí en la tentación de acabar un discurso académico con la siguiente insegura doctrina acerca de por qué se hacen o hacemos las cosas: primero, porque las hace el vecino o a la vecina, segundo, para brillar o mandar y que brille o mande la persona de uno/una, tercero, para intentar seducir y/o para procurar que nos seduzcan. Como comprenderán me apresuré a completar la lista, dado el sitio universitario, con el motivo grave y pausado de que podemos dedicarnos también a la contemplación de la verdad, que no compromete a nada, y a ese vago objetivo, pero muy filosófico, que consiste en hacer bien las cosas. Me temo que mi auditorio no atendió mucho a estas últimas y obligadas razones y se centró más bien en evaluarse de acuerdo con los otros ítems: ¿estaré yo todavía en la etapa de la mera costumbre?, ¿tiran ya mis pasiones por el lado de la ambición de poder?, ¿me atengo a la pulsión erótica de pasármelo, básicamente, lo mejor posible? ¡Oh, frivolidad de la inteligencia y del conocimiento! Pues por supuesto que me aplico la autocrítica. Como que no hubiera un motivo originario de hacer las cosas, antes de pensar siquiera en hacerlas bien o mal en el encierro de estas burbujas mínimas de paz y contento que nos permiten fantasear con las preferencias de nuestro yo. Y ese motivo es la supervivencia. Sobrevivir bajo la lluvia sucia y sangrienta de la indefensión y de la desgracia. Que estemos en los devaneos de nuestra burbuja y que de pronto el accidente de un vehículo se cobre la vida de nuestros niños, sin consuelo posible. Que de repente a alguien se le crucen los cables y convierta su poder y su placer en puñalada y asesinato. Que subsistan el suicidio de los frágiles y la tortura de los inermes. Y la violación, ese trágico tributo al machismo inveterado. Todos esos sucesos ante los que el listillo de turno achanta: con tal de que no me toque a mí... No me extraña el poema 'Metáfora' de David González, el bronco y tierno escritor asturiano de San Andrés de los Tacones. David cita a Roxana Popelka (que es de mi Seminario) y dice haber aprendido a soñar en la cárcel: "Cada persona es un mundo. / Esperemos que no sea este". La crítica literaria llama a esto "realismo sucio". ¡Ah! ¿Pero es que hay otro?

Abril 2006

Los fondos de lletres 06

Otru añu más, otru apretón de tuerques a la tema la llingua. Otros camientos siniestros pa con eses fondes faltes de la vida asturiana que tienen nella –na llingua asturiana- el so signu y el so resumen más aparente. El tiempu que pasa y qu'obliga a char les cuentos de manera distinta una vegada más. Lo que nun se fizo en trenta y dos años –póngome nel 'incipit' de Conceyu Bable- por culpa de munches coses, –deficiencias materiales y torpeces personales. Pero sobremanera lo que nun se llogró por una falta estructural que venía siendo puntu d'estudiu académicu y qu'emprima a ser una cuestión urxente: necesítase una clas social nueva -llámese como se llame- y una xente y una xeneración nueves que-y dean la vuelta a la nuestra doliosa economía entrópica, que muevan el pulsu nulu de la dinámica política y l'encefalograma planu –quitando les honroses esceiciones- de la nuestra cultura. Un diagnósticu esti que yo resumía hai munchu tiempu, demasiao, con un títulu que d'aquella yera militante y llamativu y qu'agora nun ye otro que pura descripción científica: Asturias, país subsidiariu. Pero les cuentos a les que do-y vueltes –como un ritual obsesivu- danme dalguna esperanza profética de llegar a ser un ciudadanu de primera dientro de tres o cuatro llustros. Descubro'l cálculu: lo qu'entamaron los güelos como guerra social en 1934 cuayó cuarenta y cinco años dempués en hexemonía política de los ñetos. Con que pal añu 2.024, si los mios cálculos tampoco nun fallen y si hai ciertu ritmu simétricu nos ciclos, igual toca camudar de directrices y que mos incorporemos anque seya con un pelín de retrasu al estilu español de facer democracia autonómica: arriesgase nuna economía que nun dependerá tanto de subvenciones pero que será más productiva; gociar d'una política normalizada na que mande la Xunta Xeneral y el gobiernu envede los sindicatos y les empreses; producir una cultura que reciba tolos estímulos del mundu y que los refaiga d'un xeitu propiu. Marcando les llendes de la historia. Esportando la imaxen total d' Asturias. Y too ello en formatu bilingüe: ehí entra'l XXVII Día de les Lletres Asturianas. Pa nos tamién l'idioma ye la preba del algodón –o de fueu- de que se quier ser. Existir o nun existir, esa ye la escoyeta, como dixo'l clásicu. Y si non a esperar a la XLV edición de les Lletres. Si llegamos.

Abril 2006

Y consecuencia de les lletres

Esta semana he hablado mucho de les Lletres Asturianas puesto que vamos por su XXVII edición: de lo que supone, de lo que espera y de lo que critica el frente cultural asturianista, permítaseme ese giro militante. Supuestos, esperanzas y críticas que quieren valer para todo y para todos y para todas. Asignatura pendiente, como se dice. No se trata de guardar el rescoldo de una convicción grupuscular. Por otra parte: como le ha ocurrido a José Luis Piquero también a mí me ha tocado pasar fuera de Asturias este día de les Lletres y al igual que a ese autor lo mismo me sucede a mí: que doy la vara con la necesidad ineludible de abrir la política y la cultura asturianista a todos los horizontes y a todas las perspectivas en pro de la eficacia, de la ponderación y de la unidad. ¿Y eso por qué? Pues porque hemos heredado una tarea que por lo que sea nuestros antecesores lejanos y cercanos no pudieron o no quisieron llevar a término. Una que juzgamos justa y necesaria -en nuestra ciudadanía- para nosotros y para nuestro país: alcanzar máximas competencias de autogobierno y reconocimiento oficial de la lengua asturiana. O sea que lo que no es tradición es plagio, que dijo Eugenio d'Ors, y en consecuencia daré un ejemplo mediático, que les divertirá, de cómo funciona la verdadera tradición, que yo admiro. Dedico la muestra a mi amigo Juan Bonifacio Lorenzo, uno de los asturianos que más la apreciará. Este periódico está publicando una serie de películas, digamos tradicionales, de los años cuarenta y cincuenta del siglo XX, bajo el rótulo de "Rodado en Asturias". Éxito asegurado. Verlas con los ojos de hoy es una experiencia impactante. Algunas de ellas son simplemente estupendas. O mejor dicho: los misterios de la hermenéutica las han convertido en mejores de lo que eran. Me fijo en "Las aguas bajan turbias" de José L. Sáenz de Heredia, con base literaria de Armando Palacio Valdés, y "Jandro" de Julio Coll, con un guión muy elaborado. Lo que debieran ser propagandas cocinadas según las exigencias de una suave ideología franquista se han transmutado con el paso de las décadas. Ahora son historias épicas del primer ciclo minero de Asturias, con sus héroes y villanos, sus amoríos, su "charme" urbana y su conflicto social. Estas pelis, incluyendo a los actores-fetiché José Suárez y Arturo Fernández, ¡son casi 'nacioanaliegues'!

Mayo 2006

Ortega en Lanio

Salimos de Libroviedo y nos fuimos a tomar algo, un grupito. Acabábamos de presentar la última entrega de Luis Arias Argüelles-Meres, 'Buscando un Ortega desde dentro' y Luis se marchó pronto a Lanio. Ahora vive allí, en la casa del padre. Le alabo el gusto. Luis Arias ha escrito esa vida del filósofo José Ortega y Gasset siguiendo la propuesta biográfica del biografiado, o sea, haciendo ver lo que un individuo fue y lo que pudo ser y cómo se cumple en cada uno, desde dentro, alguna perspectiva última y personal de la múltiple vida. En la presentación del libro yo di mis razones de la grandeza del filósofo madrileño y Luis Arias desplegó en su glosa esa certera pasión que él ha mamado por la cultura republicana anterior a nuestra infausta guerra civil, de la que Ortega es epítome y ejemplo máximo. En el coloquio con el público de la presentación quedó claro que si alguna mejoría ha experimentado la sociedad española en punto a exigencia profesional y cívica se debe en gran parte a que las ideas de Ortega triunfaron póstumas y cómo por ósmosis, después de aquella guerra, sobreponiéndose a las mandangas del nacionalcatolicismo y del falangismo cutre. En cuanto a esa cosa tan vagarosa que parece ser la filosofía, pero que no lo es tanto, Ortega fue quien la afirmó propiamente en España. Y lanzándose a ese ruedo triunfó como pensador del siglo XX. Esto ha de reconocerse aún en el mundo y sin duda se hará en la medida en que la filosofía española e hispana madure ella misma desde dentro y se haga presente en el siglo XXI contando con Ortega. Dicho en breve: la cosa rara que es la filosofía consiste en sostener una postura de legitimación de los asuntos intermedia y crítica entre la pura religión y la mera política. Ortega y Gasset hizo bien eso, alejado siempre de toda laya de beaterías y chocarrerías. Esta biografía orteguiana personalizada por Luis Arias evoca también aquello de la 'minoría excelente', que lo es del talento y transversal a las clases sociales, y que significa la posición de estar para todo, y para todos y todas, pero desde un cierto centro. Como Ortega mismo. Nos despedíamos de Libroviedo y una joven que se llama Rocío se me acercó para declararse lectora entusiasta de nuestro filósofo. ¿Será que la última generación redescubre ya las virtualidades de Ortega como maestro?

Mayo 2006

Fin de la historia

Querido Roberto, quería titular este billete “carta sobre los fines” pero preferí aludir mejor a tu último y estupendo libro: “Hestoria de la filosofía”, Roberto González-Quevedo, Ámbitu, 791 páginas. Ocorre, como bien sabes, que una de las distracciones típicas de las tertulias consiste en decretar el fin de las cosas y aún ponerle a tal acabamiento fecha fija. Que se acaba el petróleo, sentencian, dentro de cien años, (y hay quien dice que diez). Se acaban la familia, la decencia y España en un plazo muy corto, si no es que no se han acabado ya. Y qué decir de la tertulia asturiana, especializada en remachar el acabamiento del “bable”, y con efectos retroactivos: se duda si se acabó en el siglo XVI o hace unos días, durante el reciente congreso del Real Instituto de Estudios Asturianos. Pero tu, mi buen amigo, vienes de publicar este tomo de y sobre la historia del pensamiento filosófico. Y lo has escrito en nuestra lengua asturiana. Más. Iba yo con unos colegas visitantes por el Campus del Milán y nos entretuvimos, más bien ellos, en lamentar la muerte de varias realidades notables: la liturgia, el gran arte y, cómo no, la filosofía, la cual fenecerá al parecer en el plazo improrrogable de cincuenta años. ¡Caramba! Pero bueno, Roberto, tu has escrito tu libro y puede que a base de él la filosofía –sea lo que sea- se prolongue y se conserve un poco más. Respetando sus variantes locales, por supuesto. Pero el furor de la previsión extintora que deriva de la pancarta apocalíptica primigenia –“The World ist at the End”- es que no tiene límites. Alguien le dijo una vez a Rafael Sánchez Ferlosio que el catalán se acababa en cuarenta años. Y sé que por poco se lo cree. ¿Y la CIA? ¿No anda propalando por ahí que Europa se acaba en veinte años por mor de la presión migratoria? El Mundo se Acaba sin remedio reventado por la Bomba, el desastre ecológico o la explosión demográfica. Mientras tanto, por fortuna, yo y cualquiera podemos leer y releer ahora en asturiano, amigo Roberto, lo que pensaron Giordano Bruno, Hegel (se nota tu debilidad por él, confiesa) o los averroístas leoneses. ¿Y para qué tanta filosofía? No desde luego para propiciar el final de nada (excepto de lo malo) sino para alumbrar la rectitud y exaltar el placer con el concepto. En fin, Rober. Gracias por tu obra. Ella nace de tu formación firme, tu discreción exquisita, tu acción eficaz.

Mayo 2006

Bones noticias

Mete mieu lo qu'escribe l'editor y poeta Antón García nel últimu númberu de "Les Noticias": confía namás na bona lliteratura y atoparás-te na situación de la llingua occitana; con Premiu Nóbel (Frédéric Mistral) y ensin falantes. Pero pasa que Mistral ye un personaxe de la cultura francesa del sieglu XIX y que nos somos persones d'una democracia del sieglu XXI, la española, que tien nel plurilingüismu una de les sos marques d'imaxen nel anchu mundu. Polo menos el "selmanariu independiente d'información xeneral" en llingua asturiana "Les Noticias", que cumple estos díes diez añinos, tienlo claro: hai que defender n'Asturies un espaciu cultural, informativu y políticu-económicu propiu –amás de les bones lletres, por supuesto- porque eso ye xustu y comeniente pala nuestra plena ciudadanía. Tamién esti vieyu diariu tien una hestoria de llingua asturiana, una etapa de novedaes y esperimentos nel usu periodísticu del estándar normativu, y una mui digna presencia güei del idioma en distintes seiciones. Igual de lo que se trata agora, dígolo humildosamente, nun ye tanto de ganar falantes como de non los perder, en cuenta de lo meció qu'anda'l panorama del usu social del asturianu. Pues topate en metá de Cangas de Narcea y nun sentir más que castellán y pues metete un par de kilómetros pal monte y nun sentir más qu'asturianu dafechu. Como nos edificios: hai qu'afitar y macizar eso. ¿Y cómo vamos presentanos a la mezclienda y al mestizaxe futuros ensin la llingua? ¿Cuála diba ser la nuestra ufierta ensin el padrimoni vivu y culturizáu? Paezme qu'eso vien a dicir Inaciu Iglesias nel númberu de cumpleaños de "Les Noticias", el selmanariu qu'él escurrió y llogró. Feliz, feliz en to día, Inaciu, que de chaval yeres promesa y yes nesti momentu realidá fecha y derecha de la empresa asturiana. Dícenme que la fiesta conmemorativa del Filarmónica foi un éxitu fenomenal. Milio R.Cueto y Xuan Santori, que pudieron dir, encamentáronme l'estilu frescu, civil y atractivu de faer les coses. Norabuena pa "Les Noticias" y pa ti porque nun veo nada más granible nestos tiempos qu'eso: empresa asturiana productiva y xunida con xente de nueva planta. Nin Cuadonga, nin siquier independencia de 25 de Mayu. Nin mina carbón, nin Ochobre del 34, nin franquismu monolíticu. Pa ganar, como tu quies (y non solo resistir) lo más práuticu va ser olvidase de too y entamar de cero.

Mayo 2006

De la canción popular

También cayó sobre mí, como una ola, el rocío de la canción, de la juventud y del sentimiento. Las dos Rocíos, la Durcal y la Jurado, dos artistas de la música popular y de la imagen, se han ido de esta vida casi al mismo tiempo y de males parecidos después de crear y de difundir sobre la gente de España, durante décadas, una notable masa de gusto, de espíritu y de estilo modernos. Yo lo reconozco pero la vida sigue, desde luego. Al lado de los registros solemnes la primavera entrante arrastra sonidos y vistas que anuncian ya otros valores y calores. En el registro más canalla de la temible canción del verano aparece la invasión periódica de la música sicalíptica. El término “sicalíptico”, desde que se inventó, no significa nada pero indica mucho: el reino de lo chocante, intrigante, extravagante y bizarro. Y por aquí el rey de eso en la canción popular es hoy por hoy ese individuo que se hace llamar El Koala y que canta una cosa que dice así: “Opá, yo viazé un corrá”. La pieza resulta sólida y astuta en ritmo, intensidad y cadencias –incluyendo un insinuante tono menor- pero, por lo que leo, la interpretación ideológica fluctúa demasiado todavía. Era más fácil aplicársela a otra pieza rival –“Amo a Laura”, (habrán visto el inefable video)- que parecía defender en serio la virginidad prematrimonial hasta que se descubrió que formaba parte de una campaña publicitaria de la emisora MTV. Qué se le va a hacer. En cambio la pieza andaluza de El Koala, -“Oye, papá, yo voy a hacer un corral”, en traducción castellana aproximada-, presenta más problemas. En elConfidencial.com, por ejemplo, “Incitatus” se inclina por una lectura psicológica: el chico desea construir un corral –“pa echá guarrilla y sacar guarrillo”- pero su iniciativa obediente y cooperante en la cría de ganado, porcino y otros, se inscribiría en el seno de la empresa familiar. Yo me inclino por una lectura más política: “Opá, con tu permizo, yo hago un corralillo / en las afueras de Gibraltar el Chico”. Está clarísimo. Andalucía ayuda a papá Estado “a arrancá la Guzzi, pintá el Land Rover, sacá laa papaa” pero a cambio se agencia para sí “las maera, los tablone, y los bidone” para construir el dichoso corralito. Y todos contentos y sin alterar el cotarro. Entreveo ahí la mano izquierdísima de Manolo Chaves. Pero habrá que seguir investigando el campo sicalíptico. Hay materia de sobra.

Junio 2006

Más historias sicalípticas

El mar de fondo de esta columna está en que se precisa un equilibrio entre los legítimos sentimientos de la gente y los exclusivos pensamientos vanguardistas, que no hay que imponer. Se dirá que este es un problema muy secundario –una mariconada, lo llamarían algunos en su estilo sicalíptico- y que lo real es aplicarse a sacar lo más posible. Dinero, recursos e influencia. Y eso dentro de la regla democrática, faltaría plus. O sea que no sólo hay músicas sicalípticas, como la canción de El Koala que comenté, sino que hay sobre todo historias sicalípticas de la vida misma. Hace unos añitos, por ejemplo, estuvo de moda aquella de “Manué, no t’arrime a la paré / que te vá llená de ca(l)”, que era una premonición de que los del gobierno de entonces se iban llenar de eso a base Gal, Roldán, y compañía. Y también estaba “Devuélveme las llaves de la moto / y quédate con todo lo demás”, evidente remedo juvenilista del clásico “devuélveme el rosario de mi madre”. Ahorita mismo evoco esa otra enigmática y antigua pieza del arte popular que se titula “Salta, salta, pequeña langosta”. Somos pequeñas langostas pegando saltos y teniéndonoslo muy creído en mitad del banco de congéneres. Pero ¿no pertenece acaso tal pieza al mismo modo de la inmensa declaración futbolera de Luis Aragonés en el momento de rechazar un inocente ramo de flores de bienvenida? Venirle con esas a él: “a mí, que no me cabe en el culo el pelo de una gamba”. Ni el de una langosta, D.Luis, hasta que no se gane, por lo menos, el Campeonato del Mundo. En fin, me remito también a aquel canto más de alcoba por si fuera de aplicación: “¿Por qué un pijama de flores, a rayas, por qué”? Tenemos, primero, la necesidad del pijama-en-sí. Y después los textiles más adecuados para cada fiestecita: “de seda, de raso o piqué”. Acabo de llegar de la Corte y lo más cool y sicalíptico allí es meterse con A. Ruiz Gallardón. Supongo que hay que ser muy peperero para comprender por qué, puesto que quien se más se mete con el alcalde es un contratado o adjunto de los obispos católicos. Pues ya de puestos en plan sicalíptico que quiten a Rajoy y que pongan en directo a ese F.Jiménez Losantos. Con él de candidato alcanzaremos lo sublime sin tener que dedicarnos a la música dodecafónica. ¿Y si además los del SOMA renuncian a sus gustos musicales y lingüísticos? Eso sería total.

Junio 2006

Examen de cuerpos y almas

Excitados días, rueda que transmite los saberes a la última generación, examen para entrar en la Universidad: saberlo todo –un poco al menos- de la variada ciencia que hemos inventado. Desde las leyes genéticas hasta la vieja lengua latina, desde la física del clima hasta la música pop, que –por cierto- ya es abuela. Y la protagonista es ella, la juventud dorada de nuevo que anuncia su estilo a punto de explotar la exhibición veraniega: observo este año una tendencia soft en todas las tribus urbanas, veremos si se confirma el pronóstico. Controlar la incertidumbre, eso sería todo si todo fuera tan bonito como la juventud triunfante. Un ir desde la virtud del esplendor hasta el esplendor de la virtud. Pero me temo que entre uno y otro queda lo feo: la fatiga, el malestar, el fracaso y el accidente que destruye (incluso a la dorada juventud). Y en el medio que ella frecuenta Rosa Montero ha examinado al juez Fernando Grande-Marlaska, mira tu qué bien. Me ha interesado esa entrevista porque en ella resplandece el hálito de la juventud de Marlaska con sus dificultades y sus triunfos, que son los nuestros. Puesto que la división de los tres poderes exige que también el judicial entre en el famoseo, una vez superado aquel garzonismo con voz de pito de la generación global yo me he apresurado a hacerme marlaskista. Puede que el ritmo y el equilibrio de la paz vasca dependan en gran manera de las sentencias del juez vasco Grande-Marlaska. Pero no nos engañemos: lo que interesa de este señor es que está casado con otro señor que se llama Gorka. Me admira la madurez sexual de la sociedad española que vivió no hace tanto una represión tanto más absurda cuanto más pretendía detener el curso de una vivencia muy seria y honda de la sensualidad y sus afectos. Y me congratulo por tanto de estar en un sitio que posee ya una de las más audaces y mejores legislaciones del mundo sobre el matrimonio. Decía Ortega que nos atrae el cuerpo de quien amamos porque es su alma (aunque él, algo misógino todavía, lo restringía al cuerpo de las mujeres). Amar un cuerpo y sus aposturas es amar el alma imaginada, en efecto: ese fantasma que nos enciende y que nos rinde a su dignidad o a su imponente entrega. En ese juego resplandece al igual que en el arte, como la filosofía nos enseña, la promesa de la felicidad.

Junio 2006

Ramón Cavanilles

Na murnia hora de la muerte inesperada de Ramón Cavanilles Navia-Osorio viéne-me al recuerdu coses guapes que fueron motivu d'esperances y enfotos pal nostru país. Ramón vivía dende hai años na so propiedá de El Porreo, cerquina de la Villa, y tábemos convencíos de que ehí taría, anque retiráu, por munchos más años. Pero asina son les coses d'esta vida, cuando'l mecanismu biolóxicu del cuerpu impón el momentu del adiós. Ya nun te veremos más sentáu al pié del to horru, Ramón, pero charraremos contigo a través del tiempu y del espaciu infinitos de cómo van les coses periquí. Tu, el nostru hermanu mayor, casique únicu nel que mirase nesta tierra probe, que tu siempres insistíes que foi y que ye. Erma y probe sobre too d'enfotos de futuru y d'arguyu de sí mesma. Fata y mala servidora del presente, si ye que'n dalgún pasáu foi bona sigún dicin los llibros, –que tanto amabes y conocíes. Tu, Ramón, qu'inventasti maneres nueves de combinar l'aición y el pensamientu –esa inventiva a la que ta obligada la to clase y que'ente nos, l'asturiana xente, nun ye quien a cumplir. A tí, que como cristianu fondu ayudaste primero a clandestinos y perseguíos, cumpliote dempués facete compañeru de viaxe tamién de quienes lluchen por da-y a Asturias lo muncho que-y falta de nación. Cómo nun diba ser asina, tu, inxenieru y eruditu y heriede de la memoria de los nuestros llugares y persones. Y de los sos sentires. Dirán agora que yes el casu únicu, sábeslo bien, Pero son ellos los que son el casu extrañu y extravagante, Ramón, mentes que tu yes de xuru l'exemplu d'una norma debida. Asegúrote que la to obra y persona han d'asitiase nel cuadru d'honor de la nuestra hestoria cual puntu de xunión ente los vieyos fidalgos de casa y escudu y les nueves xeneraciones asturianas demócrates, creyatives y patriotes. Ya ves nestos díes les señales de la to marcha: otru dictame más, otru conseyu al gobiernu pa que dexes de facer, tranquilu, lo que tien que facer en puntu a la reforma del nostru estatutu d'autonomía. Y por embargu hai que “remanecer”. ¡Cuánto te prestaba esa pallabra de la nuestra llingua! ¿Pero vamos remanecer a la fin, Ramón? Y que se glaye al altu la lleva: la foguera de San Xuan, metanes la ilesia de San Salvador, perquerida pa ti, inventámosla en to casa de Cimadevilla. ¿Acuérdeste? Xuntos taremos pa siempre como entós, Ramón.

Junio 2006

El fútbol y la furia

En la edición española del periódico gratuito 'Metro' (que con 18'5 millones de personas que lo leen a diario es el de mayor alcance global de los de su tipo) el veterano periodista Miguel Torres ha dicho esto a propósito del partido de fútbol en el que Francia nos eliminó del Campeonato del Mundo en curso: "La afición no se merecía la falta de furia en el encuentro de Hannover, y los jugadores han sido indignos de la fe que los españoles habían depositado en ellos". Caramba, D.Miguel, 'tampoco ye pa ponerse asina'. Hablemos. Qué duda cabe de que desaparecidas las cruentas luchas de gladiadores en favor del pacífico deporte el fútbol se ha convertido en el más espectacular y más popular de los juegos de competición. Además es bastante filosófico. La generación 'glocal' lo consideró en tiempos una estructura concreta de necesidad, libertad y habilidad: una de tantas metáforas de la vida misma. Y gente nuestra de Asturias, como Gonzalo Suárez, y antes Fernando Vela, escribieron de fútbol con ese tono de ahora: en términos de 'lectura', 'interpretación' y 'argumento' de las jugadas. Uno de mis maestros en filosofía suele soltar una frasecita que resume el espíritu del asunto: "É bello, el calcio". Sí, el fútbol es bello, y ligero y divertido y por tanto no hay que cargarle las tintas ni con la furia española, ni con una supuesta indignidad de los gladiadores, digo, de los jugadores, ni mucho menos con unas cuentas de la vieja según las cuales si España ganaba este Mundial se calmaría el mar de fondo levantado por el 'Estatut'. Lo cual sería cierto si es que hubiera por eso alguna 'revoltura' digna de mención, que no existe, diga lo que diga la Copa, digo, la COPE, sino la más absoluta normalidad, en la democracia española. Aquí lo que hay que hacer es cambiar la obsoleta furia española, no sólo en el fútbol, por otros estímulos y estrategias. La puntualidad en el pase, por ejemplo, y una visión de conjunto en los partidos más pícara y astuta que furiosa. Al ofidio Zidane, que es un estilista de la estirpe de B.Charlton, F.Beckenbauer y M.Platini, no se le puede ni se le debe ganar a base del Niño Torres, el Guaje Villa y la extinta revelación de Raul. Para estar con los grandes, que es lo que nos corresponde, en la próxima hay que inventar otra cohesión. Interesa a España y a sus equipos nacionales, no lo duden.

Julio 2006

Gracias y desgracias bajo el sol

Día de San Fermín, aniversario de un encierro nada festivo, como fue el atentado múltiple de Londres que se llevó por delante, el verano pasado, a medio centenar de personas. ¿Y en Valencia, este martes nuestro día 4, qué? Fue tan solo un raro accidente de metro, con sus responsabilidades de fondo, pero ahí quedan también las cuarenta y tantas víctimas. Luce el sol, pero las desgracias se producen igual. Puede que enviemos a nuestras niñas y niños a los campamentos de verano más sofisticados. A uno, entre otros parecidos, que ofrece actividades de alfarería e iniciación al golf para culminar con el último grito del entretenimiento de campaña: el 'geocaching'. Se trata de un juego de búsqueda que los angelitos realizan con la ayuda de un GPS, ese aparato que ahora llevan los coches y que nos va diciendo por dónde vamos y por dónde debemos ir. Una cosa como el Papa, pero con botones en vez de báculo. Yo quiero volver al campamento a jugar con el GPS, que cuando iba de pequeño los falangistas nos formaban al amanecer para arengarnos con la efeméride de la jornada y para ponernos la consigna: 'convivencia y cooperación'. No se me olvida esa tan benéfica, aunque yo hubiera preferido 'convergencia y unión' (je, je). Pero dejemos eso, que es más de la semana que viene. El verano se nos abre con pesarosos sucesos aquí en casa, a su vez: acabamos de enterrar hace poco a los dos miembros del grupo musical 'Felpeyu' a los que segó la vida la inmisericorde y peligrosa senda de asfalto. Nuestro arte neo-folk sufrió, convivió y se aunó aún más, actuando para esos funerales sin remedio. Lo de Valencia, no obstante, tiene una significación específica por tratarse de un fallo mortal de un servicio público. Allí hubo por tanto, al lado de los familiares, representación del gobierno y allí estuvieron los Reyes. Y es que el primer deber de una administración democrática es mantener la seguridad de la ciudadanía al cien por cien. Si se pudiera, que no se puede. Nada ha de extrañar que se produzcan espontáneas manifestaciones de protesta con sus matices políticos. La pancarta de la convocada en Valencia a golpe de teléfono móvil se resume así: menos Papa (por su presente visita a la ciudad) y más cuidado con el pueblo. La 'móvilmani' detectó eso: que más allá del luctuoso caso la alcaldía del PP se tambalea. Pero ese es otro cantar.

Julio 2006

Guerra y fútbol

Setenta años hace de la Guerra Civil, o Incivil, como se ha dicho con gracia macabra, y todavía hay para rato. Quizás porque la española es la guerra civil por antonomasia. Otras son parciales, solapadas, localizadas. La nuestra es total, directa y generalizada; carece de motivos económicos, sus causas sociales no son determinantes, sobreañade motivos religiosos y resulta ser de una crueldad metafísica. Es la más brutal e inesperada salida a una crisis de modernidad que haya conocido Europa. Así que ahora dicen que no bastan cuatro generaciones para que el sentimiento colectivo asuma semejante trauma. Esta va a ser la guerra civil que dure cien años de lección, del mismo modo que ocupa ya su lugar en la memoria histórica como modelo máximo a no ser imitado. Resulta aberrante en particular el destino de aquella juventud española dinámica y creativa de los años treinta del siglo pasado. Repaso casi al azar en un sólido libro de Juan Manuel Bonet la trayectoria de dos figuras: E. Giménez Caballero y D. López Torres, dos escritores surrealistas de entonces con presencia europea. El primero muere en Madrid, anciano, orgulloso de que las nuevas escuadras homenajearan las paredes de su casa con pintadas que evocan a Dios, a España y al Imperio (más surrealista imposible). El segundo es detenido en 1936 por los rebeldes y arrojado al mar dentro de un saco, lo que también sería surrealista sino fuera criminal. Por eso agrada y consuela tanto el actual matrimonio, con broncas periódicas incluidas, entre las dos emblemáticas Españas del verso machadiano. Ese es el amable mote –“las dos Españas”- de un competente colega de la Universidad que se apellida Alcalá-Zamora y Queipo de Llano. ¿Pero qué? ¿No se apellida Cabrera Calvo-Sotelo la actual ministra de Educación, Dña. Mercedes, uniendo así la ciencia republicana con el ultrapatriotismo español y monárquico? Con que hoy, en el refugio de Europa y como adelanto de ciertas utopías pacifistas, nuestra principal lucha civil es el fútbol. En el corazón de la riqueza, el Gran Ducado de Luxemburgo, los lujosos adolescentes, pro-italianos o pro-franceses, vieron juntos la final del Campeonato y unos se exaltaron y otros se deprimieron. Tan contentos y tan contiguos. Y en este 14 de Julio, a falta de Bastilla que tomar, se sigue discutiendo si a Zidane lo llamaron “moro terrorista” o no.

Julio 2006

¿Nun paga'l tiru?

Branu de fiestas, tiempu de casetes. Tuvi en Sama Llangréu y el ferial de Santiago Apóstol ya ta armáu. Regresu a la infancia y tamién a la gayola infantil mesma de la fiesta braniega, pero non inocente. Foi por dalgunos deportes d'escopeta que pasaren de forma lúdica a esos espacios encantaos como se formó la típica expresión de que dalgo paga o nun paga'l tiru. O seya que merez o nun merez la pena de facer el gastu y el esfuerzu. Colóqueste delante del obxetivu col arma mínima pero non inocente –arriégueste a fallar- y calcules les tos posibilidaes. Nun ye otro qu'una caseta de feria pero si falles el tiru ella gana y tu cargues con un mal signu que sólo ye a superase con un nuevu gastu y otru intentu riesgosu. ¿Devolverás la escopeta al estólidu paisanu anantes de pagar y seguirás adelantre pela feria a ver si polo menos te comes una rosca? Esi ye'l xuegu. Cuidiáu. Nun digas que la inocente aunque calculada reunión d'Otegi y Patxi López ye como si resucitaren la entrevista histórica ente Franco y Hitler. ¿Quién ye quién? ¿Otegi-Hitler quier invadir España y López-Franco trata d'impedilo? ¿López-Hitler perdóna-y la vida a Otegi-Franco a cambio d'una forzada collaboración? Esi foi un tiru a lo lloco y ensin apuntar. Descomanao. D'otra manera si t'aveces a gastar a esgaya col fin d'amenorgar los fallos –tipu Estáu d'Israel- has d'espabilate y andar con cuidiáu nun seya que más d'un tiru te salga pela culata. Y eso resulta peligroso pa tí, pales amistaes que t'acompañen y nuna d'estes igual-y das al paisanu de la caseta. Los que sí calculen bien –téngolo yo mui visto- son los vieyos rockeros, sobremanera nes xires musicales de branu. ¡Ay, qu'hai que maximizar les décadas de curro! ¿Pero nun anden perhí cartelos nada menos que d'Eric Burton y los sos animales, que deben xuntar ente toos más de trescientos añinos? Pues hala, a da-y a La Casa del Sol Ñaciente, que ye tiru seguru. Y lo mesmo los 'Dire Straits', que son solo cincuentañeros y 'yuppies': ¿tán en situación tan desesperada y pásenles tan canutes, haciendo honor al so complicáu nome, como para ponese en carretera? Por contra a los de 'Manta Ray', de Xixón, sí que-yos paga'l tiru: mozos y creyativos ponen-y el telón a 'Depeche Mode' y son los únicos españoles nel FIB d'esti añu. Ehí ta la gran folixa: nel Festival Internacional de Benicassim.

Julio 2006

Más verano poético

He dado mi repaso de temporada a esa comedia de Shakespeare que cuenta el sueño de una noche en mitad del verano. Y mientras lo hacía se sumó a la lectura, desde la radio, el son de aquel 'Let's twist again' de Chubby Checker que como comprenderán los de mi quinta se me subió a la cabeza de inmediato y tiró de mí hacia ese punto sensible y flexible de adolescencia en el que el futuro está por estrenar. Del baile de moda del señor Gordito Buscador (o algo así, en traducción) se deduce que hay que seguir retorciendo otra vez y otra ese futuro, ya bastante usado, para que no se vuelva rígido y siga cumpliendo su función sentimental. Pero entonces es cuando entra en juego el simpático y obediente Puck, el arquetipo mismo del 'trasgu' atlántico. ¿Y qué es lo que quiere el genio shakesperiano que haga el geniecillo duende, en medio del bosque teatral? Porque Puck, como Chubby, es un artista del sentimiento y se llama también Robin Goodfellow, que en nuestra lengua más boscosa viene a ser Raitán Buenchaval o Raitanín a secas. Pues Raitanín se dedica a trastocar los sentimientos de la gente humana por medio de ciertas hiervas mágicas, eso sí, y con permiso de sus jefes Oberón y Titania, los reyes de las hadas y los duendes. Pero como es un alocado según lo son los de su especie traguística arma muchos líos y hasta la bella y majestuosa Titania queda encaprichada, por pasajero hechizo, de un cierto actor patán disfrazado de burro. Al final las parejas se recomponen y se casan felices, puesto que en el arte –no así en la vida- todo acaba bien incluso cuando parece lo contrario. Leer y sentir más sobre esto, así se dice en estilo de página electrónica. Para el verano creativo o poético –es lo mismo- conviene cargar pilas con un texto que yo aprecio en especial: es la aguda versión asturiana de sonetos de Shakespeare, con prólogo crítico y erudito, que compuso Faustino Álvarez en 1994 ('Dellos sonetos', Alvízorás Llibros). Este es un libro importante: su autor es licenciado en lengua y literatura inglesas además de un destacado político socialista. Eso me recuerda que estaría bien que en el tema de nuestra lengua se hiciera caso a los consejos probables y no a los improbables. Yo estoy en lo que dice el soneto 14, sobre persona y conocimiento: "El mio saber remana en tos güeyos / y, estrelles, lleo nellos los saberes". ¿Ustedes?

Julio 2006

Cómo permanecer joven

Son diez mandamientos que están en el aire de la red electrónica, aunque también tienen autor. Me los apropio puesto que yo mismo hice y hago algún guión sobre el arte soberano de acceder a la vida y a la juventud eternas. Primero. 'Fuera con los números no esenciales. De ellos forman parte la edad, el peso y la talla. Deja que los doctores se preocupen de eso, que para eso "les" pagamos'. ¿Entrará ahí incluso la altura? Tendré que tenerlo muy en cuenta. Segundo. 'Conserva sólo a los amigos alegres. A los gruñones déjalos caer'. Pobres cascarrabias, tendrán que amigarse entre ellos. Tercero. 'No dejes de aprender. Aprende más sobre el ordenador, el bricolaje, la jardinería, lo que sea. Nunca tengas el cerebro desocupado. "Una mente perezosa es el taller del diablo". Y el diablo se llama Alzheimer". En ello estamos. Cuarto. 'Goza con las cosas simples'. Pero cuidado: a veces llegar a lo simple es muy complicado. Quinto. 'Ríe a menudo. Mucho y fuerte. Ríe hasta perder el aliento'. ¿Cómo Mozart, cuyo doscientos cincuenta centenario celebramos? Él es genio eterno pero murió pronto. Tal vez por eso es arquetipo de juventud. Seis, 'Las lágrimas existen. Aguanta, llóralas y sigue adelante. La única persona que está con nosotros toda nuestra vida somos nosotros mismos. Estate VIVO mientras vivas'. Sin objeciones. Siete. 'Rodéate de lo que amas, sea la familia, animales domésticos, souvenirs, música, plantas, aficiones, lo que sea. Tu casa es tu refugio'. De acuerdo, pero sal a la calle de vez en cuando para que percibas que así debe ser. Ocho. 'Cuida de tu salud. Si es buena, consévala. Si es inestable, mejórala. Si está más allá de lo mejorable, pide ayuda'. Oído cocina. Nueve. 'No te metas en viajes culpables. Vete hasta el centro comercial, o puede que a la provincia de al lado o a un país de fuera pero NO vayas adonde la culpa está'. Se puede referir a que no vayas a Bangkok con malas intenciones pero hablando en serio la llamada a la precaución general está clara. Diez. 'A la gente a la que quieres dile que la quieres, y en todo momento'. Esencial para permanecer joven, por supuesto. Peter Bergsman añade un último aviso de ayuda: que la vida no se mide por el número de respiraciones sino por los momentos que nos dejan sin respiración. Por mi parte tengo el gusto de enviar este decálogo no a 8 sino a 80.000 personas.

Agosto 2006

Mañanas (y noches) del estío

Las horas del día y las épocas del año arrastran desde siempre sus auras dramáticas propias que se van modulando con el paso del tiempo. Últimamente la elegante hora veraniega de la tertulia a media tarde, después de la conveniente siesta que nos libra por un rato del calor más intenso, iba cediendo protagonismo ante la perspectiva más golfa de la noche. Si hace buena temperatura –y así ocurre bastantes jornadas incluso en nuestro clima verde y atlántico- se retrasa la salida y se arregla y acicala una con las coloristas galas veraniegas para vivir la intensa cuanto breve noche estival. En vez del círculo estrecho y seguro de amigos y familiares la gente se entrega a un contacto más generoso y abierto con la otra gente en paseos, fiestas, terrazas, espectáculos y discotecas. Se vive la noche y en consecuencia la playa y la excursión nos esperan a horas bien entradas del día siguiente. ¿Pero qué pasa, que no hay ya acaso mañanas de estío? Nada de eso. Como decía una canción de veraneo muy ‘Costa Azul’: “qué pasará, qué misterios habrá, puede ser mi gran noche”. La mañana de verano carece de ese morbo pero posee otro más intenso, a la larga, que consiste en proporcionar la ilusión de la diligencia, la pureza y la virtud. Levantarse con la luz matinal que exalta los contrastes de nuestro entorno y recibir la impresión de asistir a un fructífero y meritorio estreno en el que los programas clásicos siguen en activo, para asombro de noctámbulos impenitentes. A primera hora de playa, las personas mayores. A segunda la infancia acompañada, a tercera novios formales y parejas asimiladas. ¡Y aún no es mediodía! En cuanto a la calle, créalo o no el entusiasmado veraneante, el sistema de oficinas, suministros y servicios continúa como si tal cosa gestionado por las y los correspondientes ‘rodríguez’. Eso sí, con mayor mezcolanza de sensaciones y más parsimonia que de costumbre. Los olores de la pescadería invaden la tienda de ropa contigua y se arma un conjunto muy ‘british’ como de estornudo por aire acondicionado sobre mocasín Lotus con aroma de ‘fish and cheaps’. Además en una mañana de estío me inventé yo ese deporte que llaman ‘frisbees’. Playa de Ribesella, 1955. El disco ‘boomerang’ de plástico –el primero en Asturias- era rojo y mi compañero de juego un niño francés llamado Paul. Nos entendíamos por las señas mañaneras del verano. ¿Buena señal, no?

Agosto 2006

Primeres columnes

Vendría-y bien a la teoría de la columna periodística inxertar esto: que llámase asina, ente otros motivos, porque'l frontispiciu de la opinión pública llevántase sobre ella. La obra pública anicia con una primera piedra, la opinión pública bien trasniada empieza a levantase sobre una primera columna de periódicu. Y si la democracia ye'l bon gobiernu del pueblu –supónse eso- resulta que la opinión pública correuta ye'l bon gobiernu de la democracia mesma. Con que dalgo tendrá fecho por nós Carlos Luis Álvarez “Cándido” –carbayón de pro- cuando escribió non una sinon dicen que dieciséis mil columnes contantes y sonantes. “Cándido” acaba de xubir al cielu de la prensa directamente dende l'Asociación de Periodistas Europeos que presidió durante estos últimos venticincu años. Igual podemos preguntanos, ensin faltar nin ofender ya, por esi tópicu del periodismu español qu'opina que'l estilu de “Cándido” ye un tanto enguedeyáu. Yo prefiero una columna que tenga que desenguedeyar antes qu'un textu cualesquier que sofite en tonu enchipáu o trivial lo que la correlaición de fuerces da por evidente. Sigo a “Cándido” nesto, que pa eso tien venti años más que yo: faigamos la cenciella combinatoria ente razón y fuercia. Hai quien tien la razón y amás tien la fuercia –esi ye'l trunfu meyor. Pero vienin detrás les otres posibilidaes: quien tien razón pero non la fuercia pa sostenela y quien tien fuercia, sí, pero p'aplicar una sinrazón. Y a lo cabero tenemos tovía el mayor fracasu : el non tener nin fuercia nin razón. Eso sí que ye abegoso, ¿non? A mín prestábenme de pequeñu les columnes d'otros superperiodistas escritores de los que “Cándido” ye, por nervio y por edá, “primus inter pares”, el primeru ente iguales. Manuel Alcántara, por exemplu, que pertenez tamién a la collecha del 28 y que tenía y tien unes columnes positives, sonores, de graciosu nacionalismu dacuando. O Baltasar Porcel, del 37, lo mesmo. El secretu ta nel nivel del enfoque. ¿Nun me tocó a mín llantar la primera columna en prensa diaria sobre 'esa' tema?: “Aldericando sol bable”. D'entós pacá los R. González-Quevedo, X.Bello, B.Piñán, J.L.Piquero, F.Velázquez, Vanessa Gutiérrez y ‘tutti quanti’ uparon les sos columnes n'asturianu percima de mín. Esa modernidá d'esta llingua nós quixímosla y asumímosla. Agora la opinión pública aguarda.

Agosto 2006

Retorno a Sama

Hace un mes desde las fiestas de Santiago Apóstol, una de las cumbres del verano ritual y lúdico. La fiesta del Señor Santiago, que se celebra en tantos sitios que lo tienen por patrón: esa figura que modeló en gran manera lo que es la cristiandad y que está a la base por tanto, en cierta medida, de lo que llamamos “cultura occidental”. A mí me tocó dar este año el pregón de las fiestas de Santiago en Sama Llangréu, que es mi pueblo, mi villa, mi ciudad. Y no quisiera que pasara el tiempo veraniego sin agradecer su atención y sus atenciones a la gente que pensó en mí para esa tarea. Yo sé que personas mayores y sabias de Sama me recomendaron para este año: yo no las conozco a ellas directamente pero creo que tenían para sí que era hora de que fuera dicho en contexto ceremonial lo que se supone que yo he de decir como samense y salmerón. Gracias. Y gracias sobre todo a quien me hizo la invitación formal, que es la Junta Directiva de la Sociedad de Festejos y Cultura Santiago Apóstol 2006. Dirijo mi agradecimiento a su Presidente, D. Juan Alberto Cepedal Fernández, con extensión al resto de miembros de la Junta y en especial a los amigos y conciudadanos que me auxiliaron en mis cuitas. Lo mismo digo de la Sra. Alcaldesa, Dña. María Esther Díez García, que honró con su presencia mi discurso, al igual que D. José Ángel Fernández Villa y D. Maximino García Suárez, nombrados Santiaguinos del año como dirigentes de sus respectivos sindicatos Soma-Fia-Ugt y CC.OO. Agradezco al Sr. Fernández Villa en particular sus palabras de elogio para mí, durante su intervención, y sobre todo las que dedicó, admirativas y cariñosas, a mi mujer, Amelia Valcárcel, felicitándola por su reciente nombramiento como Consejera de Estado, el más alto organismo consultivo jurídico-político de España. Entré orgulloso a la sala del pregón yendo como iba del brazo de la Reina de las fiestas, la encantadora señorita Dña. Clara Vallina Suárez con la que hacía desde luego desigual pareja. Procuré compensar esa falta intentando agradar con mi pregón. Lo pronuncié en lengua asturiana porque soy del corazón de Asturias que son Les Cuenques (otro día explicaré esto) y porque lo sentí como una misión familiar. Todo el mundo entendió el fondo y la forma del pregón y por lo que puede oír asintió con lo esencial suyo: unidad en torno al trabajo y a la identidad.

Agosto 2006

San Agustín y el monstruito

Agosto y San Agustín, la fiesta que lo cierra el día 28, tienen por casualidad la misma etimología. Vienen de “Augusto” -por antonomasia, el Emperador-, sólo que el santo católico lo hace en diminutivo, como se ve bien por la terminación en -ín. Lo cual tiene gracia porque Agustín de Hipona, que era un romano de África, probablemente tiene más importancia que cualquiera de los otros personajes romanos en la creación de la idea y del destino de Europa. El inteligente y ambicioso Agustín hizo una cosa muy incómoda para nuestra perspectiva actual: aceptó que el cristianismo contenía una verdad práctica y popular que superaba a la razón teórica y elitista griega. Así que se dedicó a predicarlo y a imponerlo en la confianza de que exquisitos y bárbaros de toda laya entraran por ese aro. Como comprenderán esto nos pone muy nerviosas en casa mientras contemplamos en la costa la ‘mareona’. La marea más viva del año vino menos revuelta esta vez, al adelantarse en unas fechas el amago o ramalazo de galerna, que nunca falta. Y luego Agosto trae también su noticia chocante y sorprendente, su ‘Nessie’, que así se llama en el ambiente periodístico la que hay que generar para sacudir el desinterés de un público sumido en el marasmo y la modorra vacacionales. El primer ‘Nessie’ propiamente dicho fue la aparición del monstruo del Lago Ness, allá en las norteñas tierras escocesas de nuestro deseado y común arco atlántico. Aquí y ahora, más al sur, ha habido varios monstruos agosteños de esos, algunos demasiado chuscos para ser mentados. Pero otros tienen un cierto peso, siquiera sea económico en dinero de gastar, contante y sonante, como es el caso de ‘Construyendo Asturias’. ¿Qué hay detrás de ese bonito título? Pues no uno, sino una serie de folletos de tipografía suntuosa cuyo contenido corresponde a diversos ‘conceyos’ y que han llegado como obsequio de propaganda a los hogares asturianos. Hasta aquí, normal. Y ahora viene la tipología monstruosa que se avista: ¿quién firma los folletos?, ¿por qué los reparte el gobierno del Principado?, ¿quién emite la información encomiástica que contienen? Hipótesis: la Construcción es un partido que no se presenta a las elecciones pero que actúa. Y el PP, que tanto se queja de este ‘Construyendo’, sabe que le apoyaría a él si estuviera en el palacio de Suárez de la Riva.

Septiembre 2006

La guía de Ángel Pola

Una habanera que hay que aprender bien: “Tu que presumes de ser de Llanes / y que te bañes en El Sablón / si te bañares en Puertu Chicu / serías llaniscu de corazón”. Yo vengo haciendo eso desde hace décadas y a pesar de muchos años de vecindad vacacional en la villa llanisca no me considero aún acreedor al título de ‘llaniscu’ de corazón. Y es que en Llanes las cosas profundas van despacio no por vagancia sino por lo contrario: por diligencia en acumular y conservar. Por eso la etnografía coincide con un punto de admiración en que el conceyu de Llanes es uno de los sitios –de toda Europa, diría yo- en que más y mejor se conservan las tradiciones de costumbres festivas, lúdicas y rituales más allá y por encima de los lógicos cambios en la estructura social y económica. Una persona llanisca considera que lo que ocurría hace un siglo –y aún dos- es argumento para lo que se ha de hacer en el presente. Con mayor o menor precisión tiene esa memoria. De ahí los famosos bandos –La Magdalena, San Roque y la Virgen de Guía- y el culto al detalle histórico, a las publicaciones locales, a las fotografías, al documento propio, en definitiva. Piénsese en la significación dentro de nuestra cultura del periódico decano de la prensa asturiana –‘El Oriente de Asturias’, que dirige Manolo Maya- o en esa ‘Bedoniana’, que lleva Xuan Carlos Villaverde y que es una de las más finas muestras del nuevo asturianismo. Vengo de repasar unas piezas teatrales de Ángel Pola (en Temas de Llanes, nº 61) que me parece que contienen avances seguros en esta senda que señalo. Este autor comenzó su vida profesional en la banca y en la gestión de empresas en los años treinta y escribió desde finales de los cincuenta hasta su muerte, que sucedió en el mismo año y mes que la de Fernando Vela (lo que los hermana hasta el final en más de un aspecto). En “El rosál de la Marquesina” cuya trama se centra en la fiesta de La Guía, que acabamos de celebrar, hay entre otros aciertos una preciosa descripción “del traje / de llanisca que es tan lindo”. “El justillo rameado / en un color verde suave / la falda avellana clara / con hebillas oro mate”. Pero la clave está, por encima de ideologías, en quién lo tejió. El personaje de la Marquesina lo declara así: “la musa de la poesía / que llaman la tradición”. Por cierto: ¿no estaría bien que se representaran, con espíritu de hoy, las obras de Ángel Pola?

Septiembre 2006

Dalgunos 11 - S

Daveres que dalgunos díes son nefastos. Nellos non se facíen xuicios n'antigua Roma, tan racionalista y supersticiosa. Como l'actual. Yera peligroso oponese a la esnidiosa lluna (sobremanera la menguante) y a la insegura voluntá de los dioses. Y nesos díes vinieron a morrer la superperiodista Oriana Fallaci –bravísima- y otres persones tamién, del mio entornu y apreciu, que llevaron con elles un destín misteriosu. En cuantes a la vida pública ehí tenemos el fatal 11-Setiembre. Notemos que la Diada de Catalunya celledra una derrota parcial nel pasáu que cuenta convertise nuna victoria común nel presente. Axuste de cuentos festivu, patrióticu y rutinariu dientro de la dinámica europea, que tien tantos d'esos. Nos mesmos, ¿qué? ¿Nun tenemos qu'axustar tovía Cuadonga como tien que ser? Oxalá. Y digo "ojalá" porque eso pensaríen los qu'armaron el 11-S más recién, l'exitosu ataque -de momento- a les Torres Ximielgues de N.Y. Que seya lo qu'Alá quiera. Pero mal arreglu, entós, porque nin la Fallaci, nin el Papa Ratzinger, nin los yanquis, nin Jehová nin nós en xeneral tamos d'alcuertu nesi axuste. A ver per ónde salen los chinos (y les chines, si ye que les dexen vivir). Pero el 11-S de más pesu y de más posu pal mundu hispanu ye, ensin dubia, la remembranza del triste y terroríficu guelpe d'Estáu que desfizo la democracia chilena en 1973 y que llevó por delante la vida de miles de persones, entamando pola de Salvador Allende. Medítese nel necesariu pautu – siempre- de la clas obrera col poder de la burguesía demócrata ("La batalla de Chile", megapelícula documental de Patricio Guzmán). Eso pasó hai 33 años, cifra divina. Pero primero d'eso ya conocía yo a los míos dominicos de Santiago (de Chile), tan democratacristianos como antifranquistes. Lo que pasa ye que polo visto Nixon odiaba con un odiu especial a Salvador Allende, tanto como amaba a la poderosa China nel xuegu xeopolíticu del tableru terrestre. Ñaples de Cleopatra que se sumen a les razones estructurales de la historia. Nel día nefastu del sacrificiu d'Allende muchos silencios abegosos hebo nes cases españoles, delante'l telediariu. Munches confesiones, munches engarradielles. ¿Nun tábemos nós d'aquella, xunto col Portugal de los claveles, nel filu de la navaya? Agora polo menos, cara a los fastos del futuru, tamos nel corripiu correutu.

Septiembre 2006

Cara de messenger

Repito: cuando llegue septiembre todo será maravilloso. Es el título de la canción ya eterna, no una más, del otoño. Estandar musical que se modula cada temporada en nuevos estilos. Melodía que empieza con el morbo del re menor y que luego en el segundo tema como mandan los cánones pasa al tono mayor. Pero advierto y anoto que José Luis Piquero, Xuan Bello y más gente, coinciden, y yo me sumo a ello, en que esa canción de otoño se repite rallada tanto en vinilo como en cd y no pasa de la melodía triste, ensoñadora y melancólica. Nada de estilos renovados aquí. Nada de llegar a un tono mayor, el que sea. Aquí de lo que se trata es de cantar el mi-re-do-si-la y aguantar hasta que algún Alguien en Europa, antes o después, nos quite las subvenciones. Entonces moverán ficha las fuerzas asturianas. Sí, pero ¿hacia dónde? Con una industria minorizada, un turismo insuficiente y una masa de gasto social inabarcable, ¿qué harán? ¿Dar a paso a un gobierno patriótico que oficialice la lengua y cargue con las culpas de una situación insostenible? Cierto es que España siempre está ahí para acudir al remedio. ¿Pero con qué resultado? ¿El de convertirnos no ya en chicas pobres, que nunca dejamos de serlo, sino en subsidiarias, que ya lo somos, y aún subalternas, que lo seremos pronto a este paso? Así que, ya ven, las fuerzas vivas lo dejan para septiembre. Para otro septiembre más. No se quieren presentar al examen del nuevo Estatuto de Autonomía porque no se ven preparadas, entre otros temas, para afrontar una negativa más al proceso de encaje de Asturias en la “España plural” zapaterista. Eso no consiste sólo en habérselas con la famosa cooficialidad de nuestra lengua, sino sobre todo en plantearse de una vez el digno techo máximo de competencias estatutarias, sin perder por ello nuestra peculiar e histórica perspectiva social. Asturias está sacando cara de Messenger. Ya saben lo que hacen ahora mismo las chicas de verdad –no las metafóricas- la mayor parte del tiempo, y los chicos también. Están metidos en el Messenger de su ordenador, de modo que las personas de alrededor de carne y hueso pierden realidad ante la múltiple, constante, e imponente presencia de las amistades virtuales en la pantalla. La cara de Messenger es una mezcla de cómplice sonrisa picarona e inseguro desamparo ante el vicio irresistible. El vicio de olvidarse del futuro.

Septiembre 2006

Bocartes

Si bien en los chigres es una de las cuestiones disputadas, de repertorio fijo, podemos quedar en que el bocarte se parece a la parrocha sólo encima del plato ya que su prima es una sardina pequeña mientras que él forma especie aparte: si lo ponemos en salmuera se hace anchoa y si en escabeche boquerón. Viene a cuento de la lastimosa muerte de una par de toneladas de bocartes en esa playa de Colunga que no gusta a muchos pero que ha acogido en su balsa, cual fosa, a ese enorme banco: milloninos de bocartes que no han logrado regresar con vida a mar abierta. Pobres. Y pobres de nosotros como no cuidemos mejor de esa especie y de todas las demás, nuestros compañeros animales. Entiendo que la autoridad competente dice que durante las primeras horas los bocartinos en cuestión son comestibles y que no hay furtivismo en llevarse unas docenas para casa. ¿Lo ha hecho alguien? Si así fuera que no se olvide de pasarlos un poco por harina, freírlos a fuego alegre, en varias tandas y –muy importante- añadirles con la última unas tiras finas de jamón serrano. Qué aproveche, camaradas. Leo en Begoña Villamayor, una oceanógrafa, que las capturas de nuestro bocarte norteño (hay otro gaditano) bajaron de 80.000 a 10.000 toneladas en los últimos cuarenta años y que en la temporada anterior no se capturaron ni 200. Así que a la playa asturiana nos ha llegado, por el accidente que sea, un apreciable uno por ciento de ese monto. ¿Convertir en ‘xorra’ para uso profesional y deportivo parte de esa masa boqueril? Daría desde luego para todas las cañas y cebos del Principado, de nuestra repisa cantábrica y de parte del extranjero. ¿Alguien lo está haciendo? ¿Es viable comercializarla aún para algunas labores comestibles o de otro tipo? Villamayor afirma que hay que detener la sobreexplotación del bocarte para facilitar el “reclutamiento”, sobre todo de población reproductora. ¡Oh, cómo apetece comparar eso, por semejanza y continuidad, con nuestra masa humana pasiva e inactiva de aquí! Porque en la antipática cuanto necesaria meditación de la justicia y de la muerte todos los individuos somos igualmente terminales, estamos en libertad condicional y somos bocartes camino de La Griega. Pero unos más que otros, oiga. Y diferentes. Los gabachos no comen anchoa y eso que son las reinas de la cocina. Digo.

Septiembre 2006

Una de intelectuales

Cuando el estereotipo de intelectual era sólo masculino, y no hace tanto de eso, podía causar cierta aprensión en la gente y propiciar una tipología que iba desde 'admirable sabio' a 'bicho raro'. Ahora que eso de ser intelectual se ha vuelto más unisex –y no digo que sea sólo por eso- parece que ya no produce tanta admiración y que se ha establecido un criterio más definido –excepto en casos de mucha impostura- para distinguir entre intelectuales y meros 'frikis'. En un vago antes el intelectual era un tipo al que se le concedía la exclusiva de pillar injusticias por ahí y denunciarlas en manifiestos, esto es un tópico conocido. Así que se le suponía también enemigo de los poderes de este mundo, siempre inmovilistas e interesados en tapar pufos, escándalos y vergüenzas. Si un intelectual estaba con el poder (aunque no cobrara un duro ni recibiera el más pequeño favor) era un paniaguado y era llamado despectivamente "orgánico", usando mal por cierto un determinado concepto marxista. Se preguntarán ustedes que a qué viene todo esto y ni yo mismo lo sé, supongo que a principio del curso académico me da por rondar los temas del intelecto. Pero lo cierto es que, una vez asentaditas, las democracias son agentes ordinarios y rutinarios de un porrón de acciones de gobierno que corrigen injusticias y persiguen desafueros. Y que lo hacen obviamente con una efectividad y una envergadura que dejan tamañitos los antiguos tejemanejes de intelectuales. Estos ahora pueden bajar a La Bodeguilla o similar si se lo permiten. Pero, por supuesto, no duran allí más que una legislatura, o dos, o hasta tres. Y luego a dormir a la calle y a buscarse la vida al igual que los demás allí donde la intelectualidad de hoy encuentra su asiento y sus precarios púlpitos: en los medios de comunicación o en las diversas Academias, para el sector más exquisito. Ocurre que el poder democrático se ha hecho a sí mismo intelectual, por varias vías, y así no hay quien compita. Con que lo de presumir en vano de cerebro está ahora más difícil. Para hacerlo con motivo hay que ser muy bueno y colocarse en un circuito que en España, por ahora, no existe. Ese es otro complejo tema para otro día. ¿Pues no me dijo a mí un amigo una vez, hace tiempo, que yo era el intelectual de moda? Me había visto un par de veces seguidas por la tele y en los papeles.

Octubre 2006

Ñicios, pintaes, alarmes

Cuerre dende hai unos díes pela Universidá una ‘Guía no oficial, escrita por y para estudiantes extranjeros’. Notarán que caltrio por dellos ñicios y novedaes los síntomas de la ideoloxía del Campus. Eso sí: ensin llegar a lo d’aquel caderalgu clásicu que mandaba a los ayudantes a qu’estudiaren les pintaes de los váteres por ver que camín llevaba la subversión estudiantil. Sebastián Frese, de la Universidá de Friburgo, entama asina, nesa guía, un textu entituláu ‘La cultura asturiana’: “Estamos en el año 722 D.C. Toda la península ibérica está ocupada por los árabes... ¿Toda? ¡No! Una región montañosa y con acceso al mar, poblada por irreductibles asturianos, resiste todavía y siempre al invasor. Y la vida no es fácil para los árabes...” De cómo la coña tunante upa l’efeutu Asterix a comparanza pertinente. Y de lo que paez pequeñino pasamos a un llugar grandono que ye y siempres lo será la inmensa Rusia, con o ensin satélites. Llámeste Anna Politkóvskaya, yes una periodista rebalba y arrecha, vien un puntu esmirriáu con una pistola Makárov y mátate nel ascensor de to casa. Son coses que pasen, bobín, dicin. Oiga, pues non. Eses coses serán tovía desaxeraes nel imperiu del Putin, que con esi nome ya pues ponete a tremar, y puen pasar en cualesquier sitiú, pero lo que fai falta ye ver agora cómo furrula el procesu d’investigación, xuiciu y responsabilidaes. Una/unu podemos arriesganos lo que nos pete sigún el sentíu de la nuestra llibertá pero hai que tener la seguridá de que’l Estáu de drechu avance en favor nuestro póstumu la independencia veraz de un poder xudicial efectivu. Ye que si non equí tol mundu va ponese a fabricar bombes atómiques de feria col fin de cobrar por non les facer. Asina que de vuelta al nuestro barriu dempués d’alarma tala too paez quedar más atopadizo. Les pintaes canten. Hai una voluntariosa que diz “Pumarín antifascista”, anque a mín prestaríame más que se ficiera de verdá la estremación de la basura n’orgánica, papel-cartón y lates y envases. En cuanto a les patriótiqes hailes variaes pero quédome con una evidente de ñidia y azoriniana redaición: “Asturies no es Castilla” (‘sic’). Pamidea que’l resume fondu de toa esta columna dálu esa ‘jotica’ que la fiesta pasada manda: “La Virgen del Pilar dice que no quiere ser francesa / que quiere ser capitana de la tropa aragonesa”.

Octubre 2006

Ceremonias en octubre

Premios Príncipe de Asturias. Continuidad entre el homenaje al ganador del Premio de las Artes, Excmo. Sr. D. Pedro Almodóvar Caballero, cineasta, y el que le hacemos a Nacho Martínez Navia-Osorio, actor, en el Teatro Filarmónica. Mi amigo Nacho ya ha salido de este mar de fondo mío alguna vez, pero Pedro no. Es que no viene, manda como suele a su hermano Agustín. El exterior del edificio barroco de la Universidad se adorna de conocidos iconos almodovarianos: los carteles de sus películas, según idea impactante traída en directo desde Bilbao por Xavier Araquistain y realizada aquí por M^a José Olay. La caverna (¿platónica?) protesta pero peor hubiera sido, o mejor, que lucieran en el patio a ver si el Gran Inquisidor se excitaba un poco. El chiste es del más gracioso de los carbayones actuales, que dirige dentro la escena junto con Bibiana Fernández, antes Bibí Andersen. 'Tranqui', Jerónimo Granda, que el de Salas ya hizo de esas que piensas cuando mozo. En cuanto a Bibi, 'ravissant'. Piropo francés que va desde lo agradable a lo arrebatador. Magdalena Cuetos y Tere Meana, cito a las chicas del escenario del Filarmónica, evocan a Nacho, que parece que está allí con nosotros. Pero no, ha delegado en su hermana Coté y en Jaime Herrero. El patio de butacas no es una reunión nostálgica de cinéfilos del Palladium, es una muestra palpitante de una forma de vida a juzgar por los chicos de esta tribu y de mi barrio, que reconozco aquí, y que eran infantes cuando Nacho se nos fue. En el gran hotel: dos chavalas menudas y pizpiretas van detrás de Agustín Almodóvar para que les firme algo. Ya que no está Pedro, explican. Por fin aparece Paul Auster en el vestíbulo, así que firmará los libros que las chicas han arrastrado en sus bolsos de fiesta. Este año el mar de fondo consiste en que Dña. Letizia está felizmente embarazada de nuevo. ¿Podrá comer el Desarme, que es el más benéfico y gastronómico resultado de las guerras carlistas aquí habidas? Va a ser que no, D. Felipe se muestra taxativo: la Princesa ha de tener cuidado con su régimen de comidas. Así que (implícito) nada de garbanzos con bacalao, callos y arroz con leche. Por ahora. Suspiros de la concurrencia y en el escenario del Campoamor el equipo español campeón mundial de baloncesto forma un triángulo que va desde los 2'19 a los 1'60 metros.

Octubre 2006

Jesusangel: arte y familia

En realidad este 'arte y familia' quiere servir de elogioso subtítulo a una de las publicaciones más originales, completas, sensibles y oportunas que he visto últimamente y que se titula "Naturaleza y Pintura": se trata del regalo con el que la familia del pintor y artista Jesusangel quiere celebrar su sesenta cumpleaños y homenajear al mismo tiempo su trayectoria estética y humana. Hay que estar unidos de veras en una efectiva complicidad para llevar a cabo esto; de lo que pude darme cuenta cuando Alejandro, hijo de Jesusangel, me visitó para pedirme que colaborara en este libro colectivo que ha publicado la muy avilesina editorial Azucel. ¡Hay que ver que suerte tienen algunos! Y es que "Naturaleza y pintura" parece hablar de los bodegones, paisajes y caballos del pincel de Jesusangel pero habla también, y tal vez sobretodo, de un acuerdo generacional y de una extensión de la pintura -que como dice Luis Feás en su aportación es una "virtualidad convencional y puramente abstracta"-, hacia el reino más amplio de la intervención estética en la vida misma. Como tiene que ser. Así que bajo la guía familiar ha surgido este libro que es también catálogo de la obra de Jesusangel y estudio polifacético de ella a través de los comentarios de cuadros a cargo de un variopinto montón de personas: desde gente dedicada a la enseñanza y a la investigación (también Jesusangel es profesor) hasta gente que se dedica a la crítica de arte –comandados por Jaime Luis Martín-, además de señalados amigos entre los que no faltan celebridades. Entre ellas están el arquitecto y dibujante 'Peridis' o el paleontólogo de moda J. L. Arsuaga, el cual –como habrán adivinado- emparenta los caballos de nuestro artista con los de la Cueva de Candamo. Mi propia glosa trata cuadros de la costa de Castriyón, esa tierra de mezcolanzas de futuro en la que vive y trabaja el bueno de Jesusangel, que es lo que se llama. Después de la mía viene la de F. Javier Fernández Conde que contempla la belleza de un paisaje de La Carisa –tierra de nacimiento de Jesusangel, y fronteriza- con la emocionante autoridad del historiador. En todo esto veo yo algo así como una 'geobiografía': la secuencia de nuestras épocas, paisajes, lenguas y amores, en el arte y en la vida de Jesusangel. Ese es, más allá del tributo al 'ismo', un mensaje de su generación, que es la mía.

Octubre 2006

La vuelta de Moranín

Morán es amigo mío –no sé si se acuerdan- pero hace meses que no viene por aquí. Se las arregla para ser sesentero y seseantaeñero sin que se le note y vivir de varias historias entrelazadas que tienen que ver con las agencias internacionales. Algo tan digno como cualquier otro oficio –afirma- dado que en ese mundo también hay buenos y malos como en la ficción policíaca. También ahí los papeles se intercambian porque –por ir a lo más alto- a lo mejor la ONU resulta ser un auténtico falso malo de la misma manera que la UNESCO resulta ser menos inocente de lo que parece. Es como la distancia semántica que va de la “peña” al “peñasco”, de lo recto al diminutivo ligeramente ácido. (No olvidemos que Moranín es un vicioso de todo lo que sea lengua y matiz del sentido; y así le va). Pero la gente de esas organizaciones anda por el mundo con cierta bula –no mucha, añade- registrando lo que pasa. De hecho Morán ha vuelto a algún lugar de la Península y no lo ha hecho para vigilar las elecciones catalanas sino para contar lo que ha visto en la región oaxaqueña de México. Me ha escrito un mensaje de c.e. que renuncio a reproducir porque su asturiano es tan ligero y sofisticado como el de Xosé Nel Riesgo, pero por eso mismo no se deja traducir fácilmente. En esencia dice que él prefiere reproducir con prudencia lo que propaga Radio-3 antes que tragarse los cuentos de miedo de LibertadDigital, página que lee de vez en cuando para calentarse (sic). Que él certifica lo que afirman sus jóvenes compañeras de varias ONG's. No tres sino treinta muertos al menos en la región de Oaxaca y una represión contundente con torturas y violaciones incluidas. Que así va el Sistema, incluidas nosotras mismas, las personas intermedias entre los horrores y los pesados Estados de derecho. Como era de temer: Morán está estudiando un poco la lengua zapoteca (hay discografía) después de haberse mirado un poco el quechua, el náhuath, el aymará y el guaraní. Incorregible vicio conservacionista, como ven. Respecto a las catalanas: sano aburrimiento; ¿dónde está la última revuelta secesionista que denuncia la COPE? Morán se atiene a la idea de Marta Mata, la pedagoga catalana que se nos ha ido hace meses: defensa de la clase obrera y libertades nacionales. Y la FSA, ¿qué contesta a eso? Morán, de momento, no quiere ni saberlo.

Noviembre 2006

Manifestase y más

Hai que falar de la manifestación qu'organiza'l Conceyu Abiertu pola Oficialidá pal sábadu viniente, día 18. Y hai que facelo porque les sucesives manifestaciones en pro de la llingua asturiana formen una serie con un sentiu políticu-cultural evidente: recuérden-y a la xente que esa reivindicación ta ehí –que ye una “asignatura pendiente”, según expresión setentera-, y que siempre será más ‘probable’ –por no se negar al chiste- que improbable. ¿Que la consigna de la d'agora ye “Na reforma del Estatutu, l'asturianu llingua oficial”? Cómodu títulu en cuenta de que la reforma –paez ser- déxase pala próxima llexislatura. Asina que hai espaciu y tiempu p'allugar nesta manifestación, nesta nueva cuenta del rosariu pro-llingua, a nueves clases de ciudadanos/os qu'alcuentren quiciás que los sos intereses sociales y personales comulguen con una Asturias como la que dibuxa la coreografía del Conceyu Abiertu. Toca sorrayar que se trata de la sobrevivencia de la llingua asturiana, na menos. Y yo alcúerdame nel intre, nun séi por qué, de les nuestres élites, (dao que son dos). Doime cuenta a lo bobo de que'l director de la Real Academia de la Lengua Española ye, qué casualidá, un sabiu profesor de Villaviciosa. Y camiento tamién que la mayoría de los líderes sindicalistes son dafechu asturfalantes, aunque igual necesitaben unos cursinos de recicla pa ponese al día nel usu actual y oficiosu de la llingua llariega, (unos paecíos a los que ellos mesmos programen a otros efeutos). El fondu conceptual de tou esti enguedeyu de la 'llingua' y de les consecuencias polítiques d'ella (que tampoco nun séi si serán les que diz Javier Fernández, igual non) vien a ser unu bien expresáu por un políticu cimeru –y esta vuelta dígalu sin ironía- del sector más autonomista del nuestro socialismu: “En política hai que facer non lo que se quier sinon lo que se pué”. Que bien mirao ye un principiu democráticu impecable. Y qué pinta la llingua asturiana nesi cuadru ver veráse. Bastaría con que llograra atopar alrodiu d'ella l'interés social de les nuestres ‘Pymes’, que tal figuren ser, tovía, parte de dalgún ‘Sindicato de Actividades Diversas’, o como se llamare aquello. Pongámonos a los pies de William Gates si eso ye granible. Pero hai que barrenar tamién pel otru llau de la galería hasta la lluz. O les dos élites se rexeren o hai que xenerar otra élite.

Noviembre 2006

Generaciones

Siempre hay un mar de fondo entre ellas porque en la vida civilizada cada una sucede y antecede a otras en su brillo mundano y en sus marcas distintivas. Y eso crea resquemores. Eso, a las veces, 'manca'. Leo por ejemplo en Xandru Fernández: que hay una 'poética' descodificadora por la que cada individuo distingue ciertos rasgos que le unen e identifican con los demás miembros de su generación, de manera que elige y anhela unas cosas y menosprecia y lamenta otras, que atribuye a malformaciones o insuficiencias de las generaciones rivales. No es un capricho estético esta defensa del propio paquete (de medidas vitales, perdonen el desliz machista), sino que se trata de un verdadero hecho social. La fidelidad a la generación se suma y se entrelaza con las otras –a la familia, pinto el caso- de un modo no siempre pacífico. Y desde luego puede producir efectos públicos y políticos. En una serie televisiva sobre JFK (Kennedy, asesinado un 22 de noviembre hace 33 años –ojo a la cifra mágica-) he oído de pasada una clásica definición liberal de lo político que tiene su miga: "afrontar los hechos". Y hay varias maneras de afrontarlos con racionalidad, lo que depende bastante del momento oportuno en el ejercicio del poder por cada generación. Aquí mismo tenemos ahora la muestra clara: la racionalidad política de la generación de Zapatero no es comprendida, como se sabe, por muchas personas que se supone que son de su línea política, incluso, pero de una generación mayor que las ha convertido de gestoras y dirigentes en próceres y expertas. Esto no lo digo yo, lo ha dicho Luis Yáñez –me atrevo a citarlo, para que vean- que se hace así crítico de su propia generación: la que comió una tarde aquella famosa tortilla que cocinó en realidad Ana Tagle –eso se puede desvelar- y que diseñó después la política española, con permiso de la mayoría, durante quince años. Y más cerca aún: pasaron dos generaciones enteras y preteridas sin que la lengua asturiana pasara al dominio y al aprecio público y político. Eso ha estado feo y sigue estándolo, pero la lucha, también generacional, continúa. En el 'campus' un chico alto se lo explica a un par de erasmistas rubias: mi padre tuvo dificultades en su instituto de Llaviana porque hablaba 'bable' (sic). ¿Se dan cuenta de que eso debió de ser hacia 1985? La semana que viene más sobre esto.

Noviembre 2006

Generaciones II

Ponía yo dos hechos como muestra de la dinámica entre generaciones: que las mayores no vibran con la de Zapatero y de aquí en casa no tragan o incluso hacen de tapón frente al tema pendiente de la lengua asturiana. Esa cuestión es síntoma a su vez de una de las deficiencias estructurales de este pequeño y verde país (como diría nuestro dilecto y recordado Ramón Cavanilles) y viene a cuento de la exitosa manifestación reciente convocada por el Conceyu Abiertu pola Oficialidá. Pero este fin de semana celebramos también el Día Internacional contra la Violencia hacia las Mujeres y esta generalísima y sangrante cuestión me lleva también al conflicto entre generaciones. Veamos el panorama: es evidente, al menos entre nosotras/os, que la generación que se llama a sí misma 'glocal' está feliz de haber sido cooptada por el poder emergente (al final de la dictadura) para dirigir la línea correcta de los nuevos equilibrios socio-culturales. Les bastó para eso exhibir el grado justo ('global + local') de democracia, ilustración y regionalismo. Pero la generación siguiente, la Sesentayochista, tiene un perfil específico muy distinto: no le ha tocado mandar sino explorar los límites de la democracia avanzada. Su tarea ha sido, y aún lo es, reconducir hacia el bien común los objetivos del famoso 'semáforo' histórico: feminismo, ecologismo y autonomía. No importa que esos fueran anhelos cocinados sobre todo en la minoría de un cierto radicalismo: antipatriarcal, libertario, ultramarxista, independentista tal vez. Después de décadas de aguante, por el contrario, los colores del semáforo están abiertos para la ancha vía de la sociedad mayoritaria, tiñen a distinto ritmo la ley y la costumbre de todas/os y configuran las opciones de cualquier reformismo sensato y racional. Pero entretanto la 'generación de la democracia' ha ido destilando a su vez sus propias insatisfacciones: ellas/ellos eran infantes el día que Franco murió (hace 31 años, sumen ustedes) y se han encontrado al crecer con la desapacible disyuntiva de hacerse gregarios de lo 'glocal' o segundones del proceloso e inseguro sesentayochismo. Y ese vector definió la tarea, y en su caso el éxito, de la generación cuarentañera: la que por movidas, ferias, museos, festivales y empresas ha macizado la realidad española con su sólida competencia y su visión internacional. ('Continuará').

Diciembre 2006

Generaciones III

Me había quedado el domingo pasado con la generación de la democracia. Y no lo digo en estilo borde –no piensen mal- puesto que me considero, cual sesentayochista que soy, solidario de ella en casi todo. Si alguien que comienza ahora su cuarta década de vida, pinto el caso, abre un libro como las “Memorias” de Lorenzo da Ponte seguro que se pone a buscar lo primero de todo qué es lo que dice el famoso abate, escritor y libertino, de su colega y amigo aún más famoso, el santo músico Amadeus Mozart, en cuyo centenario seguimos aún unas cuantas semanas más. Y si esa persona es de por aquí y ha construido su vida procurando que ninguna de las dos Españas, sean las que sean, le hiele el corazón seguro que abre el libro “Carta de Asturias” del historiador británico Hugh Thomas y se apresura como yo a buscar la palabra “bable” o similar. Y, ¡caramba!, la encontrará por algún rincón. Pero dudo mucho que esas búsquedas las haga de por sí un miembro de la generación glocal, poderosa y veterana. La teoría quiere que cada generación posea sus valores estancos, o eso determinó al menos la de un pensador al que todo el mundo ya –quiero creer- rinde pleitesía y que es D. José Ortega y Gasset: el cual filosofó sobre la dinámica de las generaciones de una forma que, abstrusa unas veces y fluida otras, ha llegado a ese ‘todo-el-mundo’ al que aludo. Pocos días antes del triste fallecimiento del gran diseñador y artista Chus Quirós evocábamos un amical grupo, en una cena, aquel admirable Mieres de los primeros setenta que bajo la batuta de Chus había importado bonhomía, desenfado y diversión de gran estilo a toda Asturias y parte del extranjero. Y el mismo día de sus funerales las virtudes intelectuales y el talento matemático de Chus Quirós me fueron exaltados por un emocionado Manolo de la Cera: él y yo presentábamos al alimón en “Cervantes” la “Hestoria de la Filosofía” de Roberto González-Quevedo, el primer libro escrito en lengua asturiana sobre semejante asunto. En fin, podremos todas/os contrastar nuestros datos y vivencias con los del galés Hugh Thomas, que ve nuestra tierra como el exconflictivo condado de ‘Asturieshire’. Pero lo cierto es que viene dando la generación veinteañera que ya no sé si es la X, la Y o la Z, la cual, me temo, no traga en gran medida por todos estos rollos. Y así tiene que ser.

Diciembre 2006

“No hay quinto malo”

Va pa cuatro años qu'ando metíu nesti 'Mar de fondo' y camiento que habrá un grupín de llectores desti periódicu que s'habrán metío en fondures conmigo, de xemes en cuando, pero sin afogase. La xera empezó un 16 de payares, que ye cumpleaños na mio casa, y que mire usté peronde vien de ser nombráu pela UNESCO Día de la Filosofía, cosa más raro. Y como les pallabres qu'acaben en -fía ye lo que tienen el chiste ta servíu: “¿Tú a qué te dediques, ho?” “Yo filósofo, fía”. Y ya saben qu'en casa filosofamos toes, hasta'l gatu. Na primera columna d'esta seición 'fondera' terminaba diciendo que los mil años, polo menos, d'istoria d'Asturies tendríen que tener un sentíu social a la hora de negociar el nuestro futuru. Ye lo que faen otros cola d'ellos y nun veía yo por qué nun podemos facer nós lo propio. Y meyor y más curioso. ¿Va l'asturiana tierra bien empobinada nesi sen? Almitense apuestas. Dempués, na columna del 6 de setiembre de 2005 onde invocaba yo la proteición de la Santina (ye'l últimu recursu) dixi a mou de resume políticu-cultural que nun basta con asegurase la pación nin ye enforma con dedicase a la oración: dambes son engañoses y/o inxustes ensin un pocoñín más de nación. Igual esti otru chiste yera tamién una migaya malu pero cuidu que tenía y tien el so puntu. Lo que quería dicir –mal desplicao- ye qu'hai que se comprometer con un pocoñín más d'independencia, con una plizca más de dignidá nacional (non sólo dignidá obrera, dignidá funcionarial o dignidá cristiana). Si yo fuere un moralista del encantu, tipo Paulo Coelho, encamentaría eso, que hai que ser independiente del maríu, de la muyer, de los fíos y de los xefes y que, desi xeitu, hai que ser independiente en xeneral. Nun val la cantinela 'sub-glocal' tan exitosa equí de que nun se ye independiente porque se ye solidario. ¡Meca, ya me prestaría a mí tener 'daqué' colo que ser solidariu! Pero va munchu tiempu ya qu'Asturies nun tien con qué, como pa ser solidaria. Ye España, gracies a la Santina (en últimu términu) la que ye solidaria con nós, o más en concreto el so Consejo de Ministros. Asina que menos llenar la bocona paciando o rezando y a ver si inventamos daqué pal nuestro futuru como persones independientes. Entama'l quintu añu d'esta columna y sigún la vieya experiencia taurina tien que dir bien. ¿Buceamos per esi mar, acuéi?

Diciembre 2006

Andaluces de Cádiz

Y no digo “Andaluces de Jaén, aceituneros altivos” porque esos del poeta del pueblo, Miguel Hernández, han pasado a la historia y al mismo tiempo se han quedado, inmortales, ejemplares, en el gran poema. Pero de aquella reivindicación urgente, bélica, rotunda, ha surgido la seriedad y la lozanía y la finura de la Andalucía de hoy que –siempre lo digo- es la base, y no sólo geográfica, de España. Al político, catedrático y filósofo Ramón Vargas-Machuca, que es gaditano y que es amigo desde hace luengas décadas le cuadra la seriedad teórica y socialdemócrata como un guante y tiene a gala ser gracioso y contar chistes sólo en la intimidad. Es lo que ocurre. Andaluces son algunas de las personas más serias, circunspectas y sensibles que conozco (Ramón entre ellas) y puestos a arriesgar una apreciación yo diría que la clase política andaluza –a la que Ramón pertenece- es la que tiene hoy, en concreto, más sentido de Estado. Qué fortuna. El chascarrillo, el desgarró, el desplante torero, y la gracia del cante se han ido a parar a la zona estética y semejante deslinde racional tiene por supuesto sus causas lógicas, algunas de las cuales aletearon en el trasfondo de la conferencia de Vargas-Machuca sobre la calidad de la democracia, a la que asistí con dedicación el pasado jueves. Era inevitable que comparara en mi mente las propuestas y los diagnósticos del conferenciante con las mías propias, harto intuitivas, en ese amplio terreno de la politicología. Por si no ha aparecido aún en este ‘mar de fondo’ diré que mi visión de la jerarquía de los bienes comunes se resume en que lo más importante es el suministro, después la compasión y luego, a modo de cimacio, la música y la juerga en general. Anoté que Ramón Vargas-Machuca se apunta a que para el logro de este programa u otro semejante en una democracia de calidad, y por tanto completa y no minimalista, es preciso tener como referencia de comunidad política al Estado mismo en cuanto agente de la justicia. Con los matices del coloquio saqué la conclusión de que esto significa, en plata, que la economía, el laicismo y el nacionalismo son funcionales respecto a los derechos individuales y a la protección de los más desfavorecidos. Y que siendo como es irrevasable, la democracia cualificada ha de ser, además, a todo efecto, virtuosa (sic), austera y cosmopolita. Pues a la tarea.

Diciembre 2006

Luisón

Lloramos estos días la muerte, no por temida menos dolorosa y lamentable, del profesor Luis García San Miguel, nuestro amigo. Y digo 'nuestro' porque lo era y seguirá siendo de casa pero también de un círculo muy amplio tanto en Madrid como en el 'conceyu llaniscu', donde Luisón, por cariñoso apodo, recalaba cada vez más estos últimos años: cerca de sus íntimos de Vidiago, de su familia –su prima Amalia Arango y los Rodríguez Inciarte- y también de nosotros y de Elías Díaz y de Maite. Como Maite dijo, "Llanes ya no será lo mismo sin Luisón". Es verdad, faltará la tradicional comida-debate, no sólo veraniega, entre Luisón y Elías, los dos catedráticos de Filosofía del Derecho, ante su crítico público, Amelia Valcárcel, Alicia Miyares, Paloma Alcalá, Manolo Corrada. Pero es así. Luisón nos decía que le costaba tirar de su cuerpo estos últimos meses y una esperanzadora cirugía resultó insuficiente para prolongar las alegrías vitales y las preocupaciones políticas de quien fue hombre sabio y bueno –como escribe Ignacio Sotelo en el obituario de "El País"- y Decano sempiterno de la Facultad de Derecho de la Universidad de Alcalá. Mi propia visión de Luis San Miguel se remonta a los primeros años setenta, en los que había echado fama de ser un apuesto liberal que no dudaba en aplicar análisis marxistas a la historia y a la teoría del derecho. Llegaban a Asturias los ecos de sus tertulias madrileñas, de su cierto halo de 'bon vivant', de su combate cívico en pro de una neta salida democrática de la dictadura que se plasmaría en su famoso y notable libro sobre el concepto y la realidad de la 'transición'. Sí, ya sé que estamos en Navidad, pero resulta que Luisón se fue a morir a las puertas de ese nacimiento, el cual se celebra, entre otras cosas, para que meditemos en que las cosas ocurren en determinado lugar y momento por alguien y para algo. Cuando conocí a Luis San Miguel en persona vislumbré el equilibrio singular de sus fidelidades: él había puesto su mundo en la España transformada y su cielo en la delicia de la vida llanisca, en su palabra asturiana (por eso me quería a mí más como poeta) y en su encanto vacacional. Al final falló la 'sanura' y el cuerpo de Luisón se nos fue. Pero él sabía cantar muy bien el himno de la Virgen de Vidiago: "que tus hijos somos todos, tus hijos de corazón". Queda ahí el espíritu y la obra de Luis.

Diciembre 2006

Auld lang syne

Así se titula la canción más famosa de la Noche Vieja. Es un título raro porque está en escocés. Quiere decir “hace mucho tiempo” y significa eso: los viejos buenos tiempos que evocamos a las doce en punto, cuando suenan las campanadas y entra el Año Nuevo al que todas y todos –al besarnos y abrazarnos con la copa en la mano– queremos convertir como sea en un viejo tiempo también, bueno para recordar dentro de muchas y nuevas y felices celebraciones del cambio de año. Hemos visto la escena en docenas de películas y hemos sentido el efecto emotivo de la melodía melancólica y solemne, ese aire pentatónico de tanta música popular que invita a la evocación y a la camaradería. ¿Lo cantaríamos también aquí, en nuestras fiestas de Fin de Año? ¿No resuena acaso nuestra música con frecuencia en ese tono ‘señardosu’ y atlántico que algo nos emparenta –¡ay!– con la cultura de la que brotó la nobleza sentimental de “Auld Lang Syne”? ‘Cuantayá’, amigas y amigos, ‘los buenos viejos tiempos’. He ahí sin duda otro de los logros mundiales que los hermanos escoceses han difundido navegando en la comunidad de riqueza y de estilo de vida de la que forman parte. Sobre antiguas canciones para solo el poeta Robert Burns escribió hacia mediados del siglo dieciocho el poema que daría lugar a la canción coral que hoy conocemos. Desde el bardo hasta el escritor. Desde las tradiciones hasta la voluntad de escribir en Lallans, el idioma escocés de las tierras bajas, aún después de que dejara de ser oficial en 1707, con la integración de Escocia en la Gran Bretaña. Hoy se canta el “Auld Lang Syne” hasta en el Japón, desde hace un siglo, y existe al menos que yo sepa una versión en catalán. Esto lo digo porque Gaudí, artista y santo –por lo visto tenía como lema principal uno que se dice pero no se hace: “siempre sumar, nunca restar”. Aquí en casa le hemos dado vueltas a una versión asturiana para este himno de Noche Vieja con la esperanza de que conviva con el cheli “Campana sobre campana” y con el adusto y exclusivo “Dadme albricias, hijas de Eva”, los cuales al cabo son más navideños que humanistas. Pero nos conformamos con que nuestro “Auld Lang Syne” se sobreponga a los ‘bisbalesychenoas’ de turno: “Que marche esti añu vieyu / que ya nunca va volver / y qu’entre’l al añu mozu / que mos fai remanecer”. Se admiten mejoras.

Diciembre 2006